

35  
291



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE ECONOMIA**

**REESTRUCTURACION PRODUCTIVA EN LA  
INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MEXICO,  
1982 - 1993.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN ECONOMIA  
P R E S E N T A :  
TERESA DE JESUS C I E N F U E G O S S A L I N A S**



**MEXICO, D. F.**

**MARZO DE 1997**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A MIS PADRES:**

**ROBERTO CIENFUEGOS Y  
CONCEPCION SALINAS**

**Por todo el apoyo y cariño que me han dado a lo largo  
de mi trayectoria personal y académica.**

**A MIS HERMANOS:**

**Por la unión que nos caracteriza.**

**En forma especial a:**

**A OSCAR L. I.**

**Con admiración y cariño,  
por todo el apoyo y comprensión otorgada.  
Y por llegar a mi vida en el momento justo.**

**AGRADEZCO A MI ASESOR:  
DR. MIGUEL ANGEL RIVERA RÍOS.**  
por toda la ayuda y paciencia otorgada a lo largo de  
la elaboración y culminación de este estudio.

**A LA LIC. EULALIA PEÑA TORRES  
Y MTRA. MARIA DE LOS ANGELES CASTILLO FLORES**  
por sus valiosas aportaciones y ayuda en la revisión de la tesis presentada.

**AL MTRO. MIGUEL OROZCO OROZCO**  
por toda el apoyo brindado a lo largo de mi carrera en la Facultad de  
Economía.

**AL MTRO. EMILIO ROMERO POLANCO**  
por el apoyo otorgado durante mi estancia en el Instituto de  
Investigaciones Económicas de la UNAM.

**DE IGUAL MANERA AL DR. ALEJANDRO ALVAREZ BEJAR**  
por sus valiosas enseñanzas en la formación profesional y académica de  
quienes trabajamos junto a él.

**El presente trabajo ha sido financiado con recursos de la Fundación UNAM, a través del Programa de Becas Tesis, durante el periodo comprendido de mayo de 1995 a mayo de 1996.**

# REESTRUCTURACION PRODUCTIVA EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MEXICO, 1982-1993.

## INDICE

---

	Págs.
<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>CAPITULO I. ANTECEDENTES: EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN MEXICO, 1940-1982.</b>	<b>6</b>
1.1) El patrón sustitutivo de importaciones y el desarrollo industrial en México, 1940-1970.	6
1.2) La crisis del patrón industrial de posguerra en México, 1970-1982.	16
1.2.1) Crisis y revolución tecnológica mundial: aspectos generales.	16
1.2.2) El agotamiento del patrón industrial de posguerra en México.	21
<b>CAPITULO II. ASPECTOS GENERALES DE LA REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN MÉXICO, 1982-1993.</b>	<b>27</b>
2.1) Ubicación.	27
2.2) La respuesta gubernamental.	30
2.3) Caracterización de la reestructuración productiva en México.	34

<b>CAPITULO III. PANORAMA GENERAL DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA</b>	<b>41</b>
3.1) Caracterización de la industria de alimentos a nivel internacional.	41
3.2) La industria de alimentos en México.	46
3.2.1). Concepto de la industria.	46
3.2.2.) Conformación e importancia de la industria de alimentos en México.	49
3.3) Desarrollo de la industria de alimentos en el contexto de la industrialización de México, 1970-1981.	58
<b>CAPITULO IV. REESTRUCTURACION PRODUCTIVA EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS, 1982-1993.</b>	<b>66</b>
4.1) Evolución de la industria de alimentos en México, 1982-1993.	66
4.1.1) La fase de crisis y estancamiento: 1982-1987.	67
4.1.2) La fase de reorganización y recuperación, 1988-1993.	73
4.2) Desempeño del comercio exterior en la industria de alimentos .	78
4.3) Tipología de la reorganización de la industria de alimentos.	87
4.3.1) Procesos de modernización tecnológica en la industria de alimentos.	87
4.3.2) Papel de la inversión extranjera en la industria de alimentos	92
4.4. El impacto de la apertura comercial en la estructura de la industria de alimentos	97
4.5. Evaluación del proceso de reestructuración productiva en la industria de alimentos.	103
<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>108</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.</b>	<b>114</b>



## **INTRODUCCION**

## INTRODUCCIÓN.

---

A partir de la década de los años setenta se observa en el mundo el agotamiento de las fuerzas que habían impulsado la acumulación de capital desde los años cincuenta. Este proceso acabaría por arrastrar también a los países en desarrollo, entre ellos México que enfrentó una crisis estructural que estalla en 1982. Entre las causas de esta crisis se encuentran los problemas de caída en la rentabilidad y productividad provocados por el patrón de desarrollo industrial seguido desde los años cuarenta. Ello se ve agudizado por la crisis fiscal y el desequilibrio con el exterior, ambos asociados a un endeudamiento crónico del cual surge la crisis. Evidentemente las condiciones mundiales fueron haciéndose progresivamente más adversas con lo cual el agotamiento del patrón sustitutivo de importaciones fue inminente.

Así, la crisis estructural de los ochenta se entiende como un periodo de transición en el que se debe adoptar una nueva forma de desarrollo que garantice el crecimiento del país. El Estado tenía la necesidad de ajustar la estructura económica e industrial del país, por lo que se impulsa un proceso de reestructuración económica o de cambio estructural en el cual están inmersos cambios en las relaciones económicas con el exterior (a través de la apertura externa), en los sistemas de producción (con lo cual se pretende una inserción al mercado internacional a través de la exportación de manufacturas) y en el papel del propio Estado en el conjunto de la economía.

El proceso de reestructuración productiva, que se inserta en esta nueva estrategia de desarrollo, tiene como principal objetivo reestructurar las relaciones sociales y técnicas de la planta productiva nacional, con la finalidad de que ésta se desarrolle con eficiencia y competitividad.

Sin embargo en la industria manufacturera el proceso de reestructuración productiva y apertura externa han tendido a beneficiar sólo a las ramas que presentan un carácter monopolístico y oligopólico, las que tienen una tecnología más avanzada proveniente principalmente del capital extranjero y las que tienen una alta demanda en el exterior. En este sentido, se presenta una marcada polarización al interior de la industria, pues por un lado, el proceso de reestructuración industrial dinamiza e impulsa preferentemente a las ramas que cuentan con las características anteriores; y, por otro, afecta a otras ramas poniéndolas en desventaja pues no pueden competir para permanecer aún en el mercado interno.

En este sentido, el proceso de reestructuración productiva ha traído efectos negativos y positivos para la mayor parte de las industrias que conforman el sector manufacturero. Entre los negativos destaca el cierre de empresas (principalmente micro, pequeña y mediana) que no cuentan con la capacidad de reconvertirse. Se han abandonado líneas de producción y muchas empresas que antes eran productoras se han convertido en importadoras e intermediarias. El cierre de empresas ha traído como resultado un aumento en el desempleo, aunado a todo esto se encuentra la disminución que el salario mínimo real y salario industrial medio.

Entre los efectos positivos destacaríamos que ciertos sectores de la planta industrial han logrado ligarse al mercado externo de manera importante, avanzado en sus procesos de producción y elevado la calidad de sus productos en el exterior, es el caso de ramas como la industria del vidrio, automotriz, cemento, etc.

La importancia de estudiar los efectos de la reestructuración productiva en la industria de alimentos en México, radica en que es una rama de gran relevancia para la economía pues, entre otras razones, se puede señalar que es una de las ramas productoras de bienes salarios que por su carácter estratégico, tiene como objetivo fundamental garantizar el bienestar de los consumidores nacionales. Por otra parte, a pesar que ha ido perdiendo peso específico dentro de la industria manufacturera aún tiene una gran importancia para el proceso de reproducción industrial y social.

Para el caso particular de la Industria de Alimentos, la reestructuración productiva y la apertura externa han ocasionado también los mismos efectos mixtos que en la industria en general.

La mayoría de las ramas industriales que integran dicho sector carecían de las precondiciones necesarias para aprovechar las oportunidades que ofrecía el cambio estructural. Solamente las grandes corporaciones nacionales y transnacionales que tienen un gran poder financiero y tecnológico han podido reestructurar sus plantas industriales.

De alguna forma estas empresas han podido hacer frente al proceso de apertura, colocando sus productos en el exterior. Debido a que la estructura de la industria de alimentos no es homogénea el proceso de

**apertura exterior ha implicado el incremento de las importaciones, sobre todo a partir de 1988. Al mismo tiempo que se tiene un mercado interno debastado por el bajo poder adquisitivo de los salarios principalmente de la población de bajos recursos, lo que en gran medida afecta a este tipo de industria caracterizada como tradicional.**

**Por tanto, el objetivo principal de esta investigación es analizar el proceso de reestructuración productiva y apertura comercial implementado en México a partir de la década de los ochenta como respuesta a la crisis económica de 1982. Dentro de este marco general estudiaremos los efectos económicos que este proceso ha observado particularmente en la industria de alimentos (excluyendo los rubros de bebidas y tabaco) durante el periodo de estudio: 1982-1993.**

**El trabajo que se presenta en esta investigación se conforma de cuatro capítulos. El primero aborda el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones vigente durante el periodo 1940-1982, con la finalidad de ubicar los elementos que incidieron en su implementación y que dio una constante prioridad al sector industrial como eje conductor del desarrollo económico del país.**

**El segundo capítulo aborda los aspectos generales del proceso de apertura comercial y reestructuración productiva (reconversión industrial, como también se le conoce), como parte de la nueva estrategia de desarrollo implementada a partir del agotamiento del patrón sustitutivo de importaciones.**

**El tercer capítulo presenta un panorama general de la industria de alimentos, su conformación e importancia en el ámbito económico y**

social, así como el desarrollo presentado en el contexto de la industrialización en México.

El capítulo cuarto analiza el proceso de reestructuración productiva y apertura externa en la industria de alimentos en el periodo de estudio. Creemos que debido a lo cambiante de la economía, al estado de flujo del mercado nacional e internacional, a la incertidumbre de la apertura y reestructuración industrial en México, a la propia importancia que adquiere la industria de alimentos y de las diferencias que existen entre ésta y las otras industrias, es necesario hacer un análisis de su desarrollo y situación actual en la que se encuentra para poder determinar su posición de competitividad e identificar sus perspectivas en el nuevo entorno económico.

Finalmente, presentamos las conclusiones a las que se llegaron en este trabajo de investigación, las cuales se orientan principalmente a señalar que hay un comportamiento desigual al interior de la industria de alimentos, problemas en su balanza comercial y por tanto la presencia de poca competitividad en el comercio exterior, resultado de los rezagos existentes en la industria.

Cabe señalar que para el presente estudio nos basaremos en los datos y estadísticas sobre la industria de alimentos, utilizando la clasificación de las ramas según el Sistema de Cuentas Nacionales publicado por el INEGI, esto es, es un análisis de la industria por ramas, y en la medida que la información lo permita trataremos de hacer el estudio a un nivel más desagregado haciendo uso de los Censos Económicos publicados por la misma institución.

## CAPITULO I

## **CAPITULO I.**

### **ANTECEDENTES: EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN EN MÉXICO: 1940-1982.**

---

#### **1.1) EL PATRÓN SUSTITUTIVO DE IMPORTACIONES Y EL DESARROLLO INDUSTRIAL EN MÉXICO, 1940-1970.**

Si bien es cierto que durante la época porfirista en México se dan los primeros intentos de industrialización<sup>1</sup>, también lo es que fundamentalmente el desarrollo económico del país se llevó a cabo conforme al modelo de economía de enclave o primario exportadora (o de "crecimiento hacia afuera", concepto desarrollado por la escuela cepalina), basado en la producción para el mercado externo (principalmente en la producción agropecuaria para exportación).

Lo anterior implicaba que esta forma de integración de México en el contexto del capitalismo mundial ocasionaba que el progreso del país estuviera en función del desarrollo de su sector primario, básicamente a través de la exportación de materias primas de origen mineral y agropecuario así como de la importación de la mayoría de los bienes de consumo producidos en las economías desarrolladas.

---

<sup>1</sup> Recordemos que durante esta etapa se dan facilidades al capital extranjero para invertir en las actividades económicas más importantes, principalmente hacia la construcción de la red ferroviaria lo que inició de manera importante en el desarrollo posterior del país, al contar con una vía de comunicación entre las regiones agrícolas más ricas localizadas entre el centro y el norte de México con los mercados de exportación en los Estados Unidos.



A partir del momento en que las economías imperialistas entran en una fuerte crisis financiera y económica (1929), aquellos países que como México jugaban un papel importante dentro del comercio mundial como productores de materias primas y productos agropecuarios, enfrentaron una reducción de sus economías al traducirse la crisis en un colapso de sus exportaciones, por falta de medios de cambio en el comercio internacional (Martínez, 1974:11).

Posteriormente, como consecuencia de la Gran Depresión y de la Segunda Guerra Mundial, se trastocan las relaciones internacionales y se abrieron espacios económicos a los países en desarrollo, permitiendo que éstos obtuvieran una oportunidad única para iniciar una industria propia abasteciéndose de divisas por parte de las exportaciones de materias primas y agropecuarias dirigidas a los países en conflicto. Para el caso de las naciones latinoamericanas, entre ellas México, su industrialización obedeció a las transformaciones de estructura que ocurren en la economía mundial en estos años (Rodríguez, 1989: 32). Los primeros impactos que comienzan a gestarse durante la guerra se deben principalmente al dinamismo adquirido en las relaciones comerciales con el exterior (sobre todo con Estados Unidos), lo que en gran medida se tradujo en importantes cambios que experimentan sus economías. En este sentido, "la Segunda Guerra Mundial creó las condiciones para el fomento industrial en la medida en que las necesidades de reconversión hacia la producción bélica en los países desarrollados desatendió el abastecimiento de productos hacia las economías subdesarrolladas" (Huerta, 1995: 19), por lo que éstas inician un proceso de industrialización impulsado principalmente por las exportaciones de productos primarios a

las naciones en conflicto y la producción interna de bienes manufacturados.

Bajo este contexto, en los primeros años de la década de los cuarenta México inicia su proceso de industrialización a través del patrón sustitutivo de importaciones cuyo eje fundamental fue la producción interna de bienes manufacturados cada vez de mayor complejidad.

El principal objetivo fue impulsar el sector industrial como el eje principal de la economía, con lo cual se pretendía modernizar las bases del desarrollo capitalista del país a través de una activa injerencia estatal en la economía y de la expansión del mercado interno.

El modelo de sustitución de importaciones contempló una organización de la economía en la que el Estado, a través de su política económica, tuviera una intervención en todos los ámbitos, garantizando con ello una estructura proteccionista y de estímulo a la industrialización como una nueva estrategia de crecimiento. Es decir, la política proteccionista (comercial e industrial), junto al papel del estado como inversionista en áreas de infraestructura y sectores estratégicos, jugaron un papel central para implementar dicho modelo.

Así, la actividad del gobierno durante estos años estuvo orientada a establecer el clima legal y regulatorio adecuado a la promoción de la industria nacional protegiéndola de la competencia extranjera mediante un sistema doble: en primer lugar aranceles elevados a los productos extranjeros y en segundo, permisos de importación restringidos y limitados, medidas de política comercial que incidieron de manera importante en el desarrollo industrial del país.

Es importante señalar que el proceso de industrialización llevado a cabo en México a partir de la década de los cuarenta atravesó dos etapas distintas que se caracterizaron por el desarrollo paulatino del sector industrial manufacturero. La primera etapa que comprende los años cuarenta y cincuenta, estuvo centrada en la producción de bienes de consumo tradicionales durable y no durables (alimentos, bebidas, textiles, madera, etc.). La segunda etapa, que abarca los años sesenta, se impulsó el sector industrial dedicado a la producción de bienes de consumo duradero y medios producción. En esta fase, la propia naturaleza del proceso determinó que la estructura del sector adoptara técnicas más intensivas en capital, con altos requerimientos de importaciones y bajo coeficiente de empleos generados.

En los primeros años del proceso de industrialización, el gobierno creó la infraestructura necesaria para que la industria pudiera desarrollarse con facilidad, su inversión se orientó a crear la infraestructura para el campo, sistema de irrigación, carreteras y electrificación, impulsando fuertemente la producción agrícola, que permitió el desarrollo de este sector.

Debido a que el sector industrial requería de las divisas necesarias para su desarrollo y en virtud de que sólo generaba la mínima parte de lo que requería para pagar a las importaciones y para hacer frente a los compromisos correspondientes, el sector agrícola jugó un papel estratégico en el desarrollo industrial del país ya que debía producir no sólo alimentos para el consumo del propio sector y de la población ocupada en otras actividades, sino que además debía producir también las materias primas para la industria y generar un excedente exportable suficientemente grande como para cubrir gran parte del valor de las

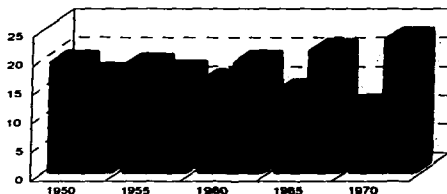
adquisiciones del exterior de bienes intermedios y de capital que se usaban en la capitalización del país y en la producción industrial (Solís, 1980:169).

Sobre todo durante el periodo de 1940 a 1955, años en que se impulsaron importantes inversiones en obras de riego y en apertura de tierras, se hace evidente el desarrollo del sector agrícola, el cual crece a una tasa del 7.4% promedio anual. Este porcentaje fue superior al crecimiento de las manufacturas, el cual se situó en 6.9% promedio anual (Solís, 1980:170).

En estos años, el peso relativo que guarda el sector agrícola en la economía es mayor al de la industria manufacturera, y es a partir de 1960 en que el sector agrícola comienza a vislumbrar una importante pérdida de dinamismo. En efecto, mientras que en 1950 generaba 19.1% del PIB total, el sector manufacturero lo hacía con 17.09%; mientras que para 1960 esta proporción es inversa al situarse en 15.9% contra 19.2% respectivamente (ver gráfica 1).

**GRAFICA 1**

**PRODUCTO INTERNO BRUTO**  
**SECTOR AGRICOLA Y SECTOR MANUFACTURERO**  
(Participación porcentual en el PIB total)



AGRICOLA	■	19.17	18.66	15.93	14.23	11.64
MANUFACTURA	□	17.09	17.54	19.22	21.21	23.28

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios años.

Entre 1960 y 1970 se registra un crecimiento importante en el sector industrial manufacturero al registrar una tasa de crecimiento del 9.09% promedio anual, crecimiento superior al del sector agrícola que fue del 3.72% (Ver cuadro 1). Durante estos años la inversión del gobierno se orienta a la creación y promoción de industrias básicas para el desarrollo, como la electricidad, el acero, petróleo, fertilizantes, etcétera, disminuyendo su inversión en la infraestructura para el campo, al mismo tiempo que se inicia un incremento en la inversión en las áreas de educación y salud.

### CUADRO 1

#### PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1940-1970

(Millones de pesos de 1960)

	1940*	1950	1955	1960	1965	1970	TMC 1940/ 1970	TMC 1950/ 1960	TMC 1960/ 1970
PIB TOTAL	46,693	83,304	111,671	150,511	212,320	296,600	6.35	6.09	7.01
AGRICOLA		15,968	20,841	23,970	30,222	34,535	--	4.14	3.72
MANUFACTURA		14,240	19,589	28,931	45,251	69,060	--	7.34	9.09

Fuente: NAFINSA. La economía mexicana en cifras, 1981.

Notas: \*) Datos tomados de Solís, Leopoldo, La realidad de la Economía Mexicana, Ed. Siglo XXI, 1980.

Aunado a lo anterior, se comienza a vislumbrar un relativo agotamiento de las posibilidades de sustitución de bienes de consumo no durable, dando paso a la etapa sustitutiva de bienes de consumo duradero e intermedios, que comienzan a presentar un aumento de su participación en la producción de la industria manufacturera (Ver cuadro 2).

**CUADRO 2**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA**  
**(Millones de pesos de 1980)**

	1960	PART. %	1970	PART. %
TOTAL SECTOR MANUFACTURERO	254,815	100	539,125	100
SECTOR 31 ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	84,710	33.24	150,091	27.84
SECTOR 32 TEXTILES, VESTIDO Y CUERO	44,485	17.46	85,119	15.79
SECTOR 33 MADERA Y SUS PRODS.	12,700	4.98	22,192	4.12
SECTOR 34 PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	13,094	5.14	30,210	5.60
SECTOR 35 QUIMICOS, DERIVADOS PETRÓLEO, CAUCHO Y PLÁSTICOS	24,203	9.50	40,463	11.22
SECTOR 36 MINERALES NO METÁLICOS, EXCEPTO DERIVADOS DEL PETRÓLEO	15,414	4.13	38,911	7.22
SECTOR 37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS	13,936	5.47	30,263	5.61
SECTOR 38 PRODUCTOS METÁLICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO	33,312	13.07	93,032	17.24
SECTOR 39 OTRAS INDUSTRIAS	12,951	5.08	28,844	5.35

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Oferta y demanda Global, serie 1960-1993.

En estos años comienzan a implementarse en nuestro país nuevos métodos de producción (taylorismo y fordismo) dando paso al surgimiento de ciertas ramas como la informática, química, etc. y a la modernización de otras como fue la automotriz, lo que implicó que determinados sectores se

rezagaran, principalmente los tradicionales (alimentos, textiles, madera, entre otros).

Por lo que, en este periodo el crecimiento industrial se hace más notable en las ramas dedicadas a la fabricación de productos intermedios, durables y de capital, dinamizándose ramas como: aparatos eléctricos, metálicas básicas, química, equipo de transportes, hule y productos metálicos.

Por otra parte, el inicio de la industrialización en México creó las bases para la transformación de una sociedad rural y agraria en una sociedad urbana, ya que el acelerado ritmo de crecimiento de las zonas urbanas generó una migración del campo a la ciudad. En efecto, mientras que para 1940 el 65% de la población total era rural y el 35% urbana, para 1970 estos porcentajes presentan un comportamiento a la inversa al ubicarse en 41% la población rural y 59% la población urbana (Ver cuadro 3).

**CUADRO 3**  
**POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y RURAL EN MÉXICO, 1940-1990.**  
 (Miles de personas)

	POBLACIÓN TOTAL	URBANA	PART. %	RURAL	PART. %
1940	19654	6898	35.1	12756	64.9
1950	25791	10987	42.6	14804	57.4
1960	34923	17706	50.7	17217	49.3
1970	48225	28308	58.7	19917	41.3
1980	66847	44320	66.3	22527	33.7
1990	85784	62190	72.5	23594	27.5
TASA MEDIA DE CREC.					
1940-1970	3.1	4.8		1.5	
1970-1990	2.9	4.0		0.8	

Fuente: NAFINSA. La Economía Mexicana en Cifras, 1990



Durante el periodo de 1940 a 1970, la población registro un incremento del 3.1% anual al pasar de 16 millones 654 mil a 48 millones 225 mil habitantes, acompañada de un importante crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 6.,2% promedio anual. Elemento que permitió una considerable elevación en el nivel de ingreso por habitante reflejado en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

En resumen, podemos decir que las bases que apuntalaron al modelo hasta finales de los setenta fueron las siguientes:

- a) Un proceso de sustitución de importaciones que en un primer momento se oriento a sustituir bienes de consumo no duradero y en una segunda etapa a producir internamente bienes de consumo duradero y de uso intermedio. Lo que tuvo como propósito disminuir sensiblemente la oferta nacional de los bienes de consumo importados, la cual a su vez basó su proceso de producción en la entrada masiva de bienes de capital para producir los primeros.
- b) La conformación de un mercado interno orientado a las esferas de la población ingresos medios y altos dejando relativamente fuera a las de ingresos bajos.
- c) Un sector agrícola que se dirigió a apoyar a la industria proporcionando mano de obra e insumos baratos y abundantes, así como alimentos suficientes y de bajo costo a la población contribuyendo además en la captación de divisas para financiar las importaciones de bienes de capital.

- d) Un sector industrial deficitario con el exterior, mismo que se auxilio de las balanzas superavitarias de los sectores agrícola y turismo para financiar su déficit.
- e) Un crecimiento financiado fundamentalmente por el ahorro interno e inversión extranjera directa.
- f) Un fuerte proteccionismo del mercado interno como condición necesaria para que la industria se desarrollara
- g) Una fuerte participación del Estado que se caracterizó por su creciente participación directa e indirecta en la economía.

## **1.2). LA CRISIS DEL PATRÓN INDUSTRIAL DE POSGUERRA EN MÉXICO, 1970-1982.**

### **1.2.1) Crisis y revolución tecnológica mundial: aspectos generales.**

A partir de la década de los setenta diversos factores estructurales de orden interno y externo comenzaron a vislumbrarse en el contexto internacional afectando de manera importante a países que como México habían iniciado un proceso de desarrollo fincado en el modelo sustitutivo de importaciones.

En estos años la economía mundial se encuentra en una situación diferente a la que había prevalecido en el periodo anterior, el cual se caracterizó por un crecimiento sostenido basado en un conjunto de reglas y acuerdos financieros internacionales (Mertens, 1986:17). Entre los cambios

presentados se encuentran: en primer lugar, el abandono de la fijación estable de la paridad entre las monedas de los países industrializados. En segundo lugar, se agota el potencial del sistema fordista de producción que empieza a presentar una fuerte rigidez e inercia que deteriora la productividad del trabajo y con ella la tasa de ganancia (Soria, 1990: 91). Además de esos dos factores, se alteraron los precios de las materias primas, sobre todo los combustibles y se rompió el equilibrio en la balanza comercial y de capital.

La productividad del trabajo y la disminución de la rentabilidad del capital se configuran como fenómenos duraderos que le dan carácter estructural a la crisis económica internacional iniciada a partir de estos años.

En este sentido, la crisis de los años setenta puso en evidencia, como nunca antes, el grado de interdependencia que habían alcanzado las economías del mundo, extendiendo su efecto devastador a todos aquellos países insertos en el capitalismo y poniendo en entredicho las formas de intervencionismo estatal conocido como economía mixta. El mundo vivió desde entonces un ambiente de enorme inestabilidad económica, política, social y financiera que trajo aparejada un cambio en la hegemonía y repercusiones muy diversas para los países como México. Como parte de estos problemas haría explosión el problema de la deuda del tercer Mundo, declarándose en bancarota de facto varios países, lo que puso a temblar a los centros bursátiles y a reflexionar sobre la necesidad de la creación de un nuevo orden mundial (Arágones, 1993: 102).

Esta situación imperante a nivel mundial condujo a la búsqueda por parte del estado y el capital de un conjunto de alternativas orientadas a restablecer las condiciones de rentabilidad del sistema capitalista (Sotelo, 1993:). De hecho, como parte de la propia descomposición del orden institucional de posguerra, la economía mundial empezó a mostrar cambios radicales que empezaron a manifestarse desde los años sesenta en los países desarrollados, llevándolos al cambio del paradigma tecnológico y a la liberalización de los flujos de capitales.

Para ello se desplegaron procesos simultáneos, que forman parte del proceso de reestructuración capitalista a nivel mundial iniciado en estos mismos años. Proceso que se tradujo también en una transición hacia una nueva división internacional del trabajo que trastocó las estructuras productivas de todos los países del sistema.

Por un lado se estimula el desarrollo en gran escala de la Tercera Revolución Tecnológica, que vincula las innovaciones en microelectrónica, informática y telecomunicaciones. Su objetivo productivo consiste en crear un nuevo polo de organización de los procesos de trabajo que desplace al fordismo-taylorismo, generando condiciones más flexibles de relación entre el objeto de-trabajo, el sistema de maquinaria y el sujeto productivo. En función de los elementos de flexibilidad, a este nuevo sistema se le ha denominado: manufactura flexible (Piore y Sabel, 1984).

Así, la Revolución Tecnológica surgida en el contexto de la crisis de los años setenta profundizó y aceleró el proceso de reestructuración económica a nivel mundial que se había iniciado con métodos tendientes a reducir la inflación y los costos salariales directos e indirectos (ofensiva

contra el estado de bienestar). En este sentido estamos ante un proceso de carácter integral que afecta no sólo los procesos productivos, sino también la estructura social y política, al aparato estatal y las relaciones internacionales.

En este contexto la reestructuración industrial ha sido el mecanismo que han utilizado diversos países para adaptarse a la competencia internacional. La reestructuración industrial se asume como la adaptación y ajuste de la industria a los cambios tecnológicos, a los procesos productivos modernos y a las variaciones en los precios relativos de los insumos para lograr algún grado importante de efectividad. No obstante, la reordenación de la industria debe ir acompañada de otras medidas de orden social y político. Se debe incidir también en el desempeño de las empresas y trabajadores que son quienes ejercen el papel protagónico para incorporar las innovaciones tecnológicas.

De esta forma . "Con la profunda reestructuración productiva se propone bajar los costos de producción , elevar los promedios de productividad y recuperar la calidad de sus productos para competir de manera privilegiada. Se requiere la reorganización de la industria, surgiendo lo que algunos autores denominan como "toyotismo" y que supone romper con los principios tayloristas y fordistas de segmentación de tareas, puestos fijos de trabajo, separación entre ejecución-concepción, entre producción y mantenimiento, entre control de calidad y producción, las relaciones laborales deben ser flexibilizadas, ya sea en forma unilateral o en forma despótica o consensual." (Aragonés, 1993: 104)

Los nuevos requerimientos de flexibilidad y movilidad en los procesos de trabajo aumentan las contrataciones temporales con lo cual crean estructuras mas complejas en los mercados laborales. El trabajador debe ser capaz de desplazarse de un tipo de trabajo a otro, lo cual implica, entre otras cosas, eliminar las antiguas relaciones laborales; con el consecuente enfrentamiento con los sindicatos, interlocutores tradicionales y altamente poderosos de las décadas anteriores.

Otro de los grandes rasgos que presenta el proceso de cambio mundial y reestructuración capitalista es la globalización y regionalización del espacio económico. Por globalización entendemos el proceso de desarrollo de la base internacional del capitalismo resultante de la supresión de obstáculos a la movilidad de bienes y servicios entre países (Dabat y Rivera, 1993). Esta mayor movilidad internacional de bienes y servicios viene actualmente impulsada por la adopción del nuevo paradigma tecnológico al que ya nos hemos referido. Como toda transformación radical, la globalización implica un reto importante para todo país en desarrollo como México. En consecuencia toda acción requiere una respuesta ante el cambio tecnológico y la globalización que solo puede implicar la adopción de estrategias de modernización a nivel nacional. Al igual que otros países en desarrollo México se ve obligado o condicionado por la nueva realidad a abrir su economía, promover la modernización económica de las empresas y establecer acuerdos con otros estados para ampliar el espacio económico (regionalización). Sin embargo, el simple hecho de abrir la economía y dar apoyo al resto de las reformas estructurales no garantiza el éxito del proceso, para ello se

requiere adecuar los cambios a los complejos requerimientos económicos, sociales y políticos del mundo.

### **1.2.2) El agotamiento del patrón industrial de posguerra en México.**

En la década de los setenta el proceso de crecimiento de la economía y en particular la industrialización iban perdiendo dinamismo. Dichos fenómenos empezaron a ser vistos como una agotamiento de los límites del modelo de sustitución de importaciones, pero en particular de las repercusiones negativas del sobreproteccionismo imperante desde los años sesenta (Fajnzylber, 1983:182). En este sentido, muy al contrario de lo que se esperaba del proceso de industrialización, éste había generado una serie de problemas estructurales que parecían llevar al país a un estado de perpetuo subdesarrollado a pesar del elevado ritmo de acumulación de capital observado en la industria.

De acuerdo a José Casar<sup>2</sup> los rasgos negativos del desarrollo industrial durante la década de los setenta son los siguientes:

- a) Existencia de un vínculo defectuoso entre agricultura-industria.
- b) Crecimiento desequilibrado del sector industrial (falta de integración del aparato industrial), donde las ramas dinámicas son las productoras de bienes de consumo duradero, donde la producción de bienes de capital y de algunos bienes intermedios es prácticamente inexistente.

---

<sup>2</sup> Casar, José. "sobre el agotamiento del patrón de desarrollo en México" en Investigación Económica, núm. 174, 1985.

**c) Marginación de grandes masas campesinas y urbanas de los beneficios del desarrollo**

**d) Una acelerada terciarización de la economía**

**e) Problema del déficit comercial crónico y la dependencia tecnológica.**

**A estos elementos es importante incorporar el problema de la disminución de la productividad provocado por el propio proceso de desarrollo industrial y la poca capacidad de enfrentar el desarrollo tecnológico verificado a nivel mundial.**

Como corroboración de estos límites, la economía mexicana sufrió a lo largo de los años setenta una serie de experiencias traumáticas: en la primera mitad de la década declinó peligrosamente la inversión privada y el peso se vio delimitado hasta llegar a una macro devaluación. La inflación empezó a elevarse, lo que inevitablemente tuvo efectos distributivos (Solís, 1980). El desempleo empezó a repuntar rápidamente al igual que el déficit fiscal. El déficit del sector público se vio incrementado por la creciente intervención del estado en la economía y por su incapacidad para realizar una reforma fiscal profunda y modificar el precio de los bienes y servicios públicos; lo que a su vez condujo a un creciente endeudamiento externo. En las condiciones de inestabilidad macroeconómica y compromisos financieros con el exterior (la mayor parte a corto plazo) la devaluación de 1976 anticipó los primeros signos de una crisis estructural (ver cuadro 4).



## CUADRO 4

### MEXICO: INDICADORES MACROECONÓMICOS SELECCIONADOS, 1970-1981

Año	T.C.A.* PIB /1	T.C.A. F.B.C.F** Pública	T.C.A. F.B.C.F Privada	T.C.A. Inflación /3	Tipo de Cambio /4	Deuda Externa /5
1970	6.5	---	---		12.50	6,091.0
1971	3.8	-23.2	7.7	5.26	12.50	6,187.0
1972	8.2	40.8	3.1	5.00	12.50	6,982.0
1973	7.9	39.1	3.0	12.04	12.50	9,399.0
1974	5.8	2.1	12.4	23.75	12.50	12,927.0
1975	5.7	20.8	2.6	15.15	12.50	17,086.0
<b>1976</b>	<b>4.4</b>	<b>-7.8</b>	<b>4.8</b>	<b>15.79</b>	<b>19.95</b>	<b>25,893.0</b>
1977	3.4	-6.4	-7.8	28.94	22.73	29,891.0
1978	9.0	32.1	6.2	17.51	22.72	33,916.0
1979	9.7	17.1	22.1	18.20	22.80	39,916.0
1980	9.2	16.8	18.0	26.31	23.26	49,319.0
1981	8.8	22.5	11.5	28.00	26.23	72,007.0

Nota: \* T.C.A. = Tasa de Crecimiento Anual

\*\* F.B.C.F. = Formación Bruta de Capital Fijo

Fuentes: /1 INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales de México* (Serie 1960-1993), México, 1994, pp. 81-83.

/2 INEGI, op. cit., pp. 33-35.

/3 NAFIN, *La Economía Mexicana en Cifras*, México, 10a. Ed., 1988, p. 346., Base 1970 = 100

/4 NAFIN, op. cit., p. 400, pesos por dólar

/5 Dir. Gral. Planeación Hacendaria, SHCP, a partir de datos de INEGI, SSP y Banxico, en millones de dólares.

No obstante lo anterior, durante la década de los setenta el sector industrial siguió presentando signos de dinamismo con tasas cercanas al 6% para el periodo 1970-1978 (ver cuadro 5), pero la posibilidad de lograr un crecimiento equilibrado se vio comprometido por la crisis agrícola en gestación, agudizada entre otras causas por el agotamiento de la frontera agrícola; la disminución de la inversión pública en infraestructura rural; el crecimiento de la población en general y de la rural en particular, la política comercial de protección a la industria; los precios tope a los productos del campo para subsidiar el crecimiento industrial con insumos

industriales y alimentos baratos; el crecimiento de una agricultura comercial exportadora que atrajo mano de obra y capitales; el estancamiento tecnológico (Díaz, 1982: 177).

**CUADRO 5**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1970-1982**  
**(Millones de pesos de 1980)**

	PIB TOTAL	SECTOR AGRICOLA	PAR. %	SECTOR MANUFACTURERO	PART%
1970	2340751	262513	11.21	539125	23.03
1975	3171404	304055	9.59	718927	22.67
1978	3730446	351000	9.40	847907	22.72
1980	4470077	368049	8.23	988900	22.12
1981	4862219	390559	8.03	1052660	21.63
1982	4831689	382872	7.92	1023811	21.19
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO					
1970-1978	5.9%	3.6%		5.8%	
1978-1981	9.0%	3.6%		7.5%	

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios años.

Como se mencionó anteriormente en estos años no sólo se registran cambios importantes en la estructura productiva sino que al interior de la industria manufacturera se presentan los mismos fenómenos dando lugar a un aumento en términos relativos de aquellas industrias productoras de bienes intermedios de producción (ver cuadro 6).

Como se puede apreciar en el cuadro 6, el comportamiento de la industria ya era muy desigual, observamos la coexistencia entre ramas dinámicas (química, industria metálicas y maquinaria y equipo) y otros en franco retroceso (alimentos, textiles, madera, etc.). Es importante destacar este

rasgo debido a que el proceso de reorganización industrial, que se verifica a partir de los años ochenta y lo que hace en realidad es profundizar algo que ya existía desde la década de los setenta. De esta manera es posible anticipar desde las perspectivas de estos años, cuales serán en la actualidad las industrias ganadoras y perdedoras del proceso de reorganización posterior.

**CUADRO 4**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA**  
**(Años de millones de pesos de 1980)**

	1970	PART. %	1977	PART. %	1981	PART. %
TOTAL SECTOR MANUFACTURERO	539125	100	772528	100	1052660	100
SECTOR 31 ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	150091	27.84	202706	26.24	253519	24.08
SECTOR 32 TEXTILES, VESTIDO Y CUERO	85119	15.79	113999	14.76	143899	13.67
SECTOR 33 MADERA Y SUS PRODS.	22192	4.12	33362	4.32	41923	3.98
SECTOR 34 PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	30210	5.60	41823	5.41	56876	5.40
SECTOR 35 QUÍMICOS, DERIVADOS PETRÓLEO, CAUCHO Y PLÁSTICOS	60463	11.22	111130	14.39	161448	15.34
SECTOR 36 MINERALES NO METÁLICOS EXCEPTO DERIVADOS DEL PETRÓLEO	38911	7.22	53590	6.94	71281	6.77
SECTOR 37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICA	30263	5.61	45597	5.90	63774	6.06
SECTOR 38 PRODUCTOS METÁLICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO	93032	17.26	142520	18.45	230994	21.94
SECTOR 39 OTRAS INDUSTRIAS	28844	5.35	27801	3.60	28946	2.75

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Oferta y Demanda Global, Serie 1960 1993.

Desgraciadamente la reorganización de la industria tuvo que postergarse casi diez años, debido al dudoso beneficio que se obtuvo del descubrimiento y explotación de grandes yacimientos petroleros que se convirtieron en la principal fuente de ingresos para reactivar la economía y por ende la planta industrial, en el periodo 1978-1981. En consecuencia la tasa media de crecimiento del sector manufacturero se situó en 7.5% promedio anual (ver cuadro 5), nivel aproximadamente igual al que prevaleció en la etapa correspondiente de 1958 a 1970 denominada "milagro mexicano".

Pero lo que la economía mexicana requería no era medios para reactivar la economía, sino para reestructurar profundamente la industria que presentaba fuertes desequilibrios estructurales. Por eso, aunque se registro un crecimiento importante no fue acompañado de aumentos de eficiencia y competitividad como lo demuestra el hecho de que las exportaciones no petroleras declinaron y la economía se vio arrastrada a la petrolización y endeudamiento externo.

La saturación del mercado petrolero mundial y la recesión mundial iniciada desde 1980 provocaron la caída del precio del petróleo marcando el fin de este auge artificial, pero también el estallido de una gran crisis económica y financiera que determinaría en gran medida el fin del modelo de sustitución de importaciones y mas tarde a un replanteamiento integral de la política de desarrollo.

## **CAPITULO II**

## **CAPITULO II.**

### **ASPECTOS GENERALES DE LA REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN MÉXICO, 1982-1993.**

---

#### **2.1) UBICACIÓN.**

A partir de 1982 el proceso de industrialización en México se vio condicionado por factores económicos (externos e internos) que cerraron el prolongado periodo de expansión económica iniciada en los años cuarenta. De la misma forma que para la mayoría de los países de América Latina, la crisis de la deuda puso de manifiesto la fragilidad y dependencia externa del proyecto de sustitución de importaciones, que al final no fue capaz de llevar a México hacia una industrialización más plena.

En este año el país experimenta una de las crisis económicas mas profundas, lo cual llevó a una situación económica extremadamente inestable y sin recursos para reactivar la planta industrial, así como hacer frente a los compromisos con el exterior y al mismo tiempo importar los requerimientos para la planta productiva (Orozco, 1992: 48).

Como se señaló en el capítulo anterior, entre las principales causas internas atribuibles a la crisis económica de 1982, tenemos: 1) la dependencia del sector externo a través del aumento de la deuda pública tanto externa como interna 2) Políticas monetarias fiscales expansionistas que condujeron a un elevado déficit fiscal y elevados niveles de inflación 3) sobrevaluación del peso y déficit comercial elevado 4) sobredependencia del sector

público de una sola fuente de ingresos (exportaciones petroleras) 5) Estancamiento del sector agrícola 6) la ineficiencia y baja competitividad de la planta industrial y 7) crecimiento excesivo de la fuerza de trabajo. Así como las siguientes causas externas: 1) un saturamiento del mercado petrolero internacional 2) la recesión económica mundial y 3) el aumento de las tasas de interés en E. U.

Para 1982 el panorama económico presentado en el país acababa con toda posibilidad de seguir con el patrón sustitutivo de importaciones. En estos años la inflación se ubicó en 98.8%. Por otro lado el peso había sido devaluado en más de 80% en comparación con el dólar en menos de un año. El Producto Interno Bruto presentó en este año un decrecimiento del (-0.5%). Aunado a lo anterior, el sector público tenía un déficit sin precedentes equivalente a casi el 17% del PIB. Las reservas del banco central casi no existían y la inversión pública y privada había llegado a nivel cero (Ver cuadro 7). El sector industrial presentó un crecimiento negativo del (-2.7) y experimentaba un déficit comercial sin precedentes. Aunado a lo anterior tenemos que más de 20 millones de personas (la mitad de la fuerza de trabajo del país) estaban subempleados o abiertamente desempleados (Villarreal, 1988:).

**CUADRO 7**  
**SITUACIÓN DEL PAÍS EN DICIEMBRE DE 1982**

Crecimiento del PIB	-0.5%
Tasa inflacionaria	98.8%
Desvalorización del peso, 1976-1982*	614.0%
Nivel de fuga de capitales	22.000 millones de usd
Déficit fiscal (% respecto al PIB)	17.0%
Deuda Pública Externa	80.000 millones de usd
Déficit en cuenta corriente	-4.878 millones de usd
Banco de México (reservas)	-4.666 millones de usd

Notas: \* A finales de 1976 el peso se cotizaba oficialmente en \$20.60 por un dólar para finales de 1982 se reconoció en \$150.00

Fuente: Ortiz Wadgymar, Arturo; "Política Económica de México 1982-1995. Los Sexenios Neoliberales". México: Nuestro Tiempo, 3a. de. 1995, p. 47.

Ante tales condiciones se vislumbraba que la planta industrial del país aún no llegaba a su nivel de madurez que como para enfrentar a la competencia en el exterior, ello como consecuencia de la excesiva protección otorgada a la industria durante el período de industrialización vía sustitución de importaciones que conlleva a la formación de un mercado cautivo y en donde surgieron industrias con carácter monopolístico y oligopolístico que no tenían la motivación de contar con los bienes de capital mas adecuados para alcanzar mayor eficiencia y costos bajos. Por lo tanto la industria vendía a precios altos y al estar ausente la competencia externa, la calidad de los productos paso a segundo término, lo que se tradujo en bajos niveles de eficiencia y productividad industrial, con muy pocas posibilidades de jugar un papel exitoso en los mercados internacionales.



Ante este panorama el estado mexicano decidió a llevar a cabo una profunda revisión de las políticas anteriormente implementadas, y proceder a promover el llamado cambio estructural en el cual se contempla promover un estímulo importante a las exportaciones manufactureras como eje conductor de la economía (Ortiz, 1987:).

## **2.2) LA RESPUESTA GUBERNAMENTAL.**

A partir de 1983, comenzó a abandonarse la estrategia de sustitución de importaciones, pero el estallido de la crisis estructural en 1982 (deuda externa, choque petrolero, inflación, déficit externo, etc.) impusieron severas restricciones que terminaron por imponer una estrategia económica cortoplacista que ocasionó a un ajuste industrial recesivo y de exportación forzada. "(La estrategia)..no solo se distinguió por implementar una política de estabilización de corto plazo siguiendo al pie de la letra los lineamientos del Fondo Monetario Internacional, sino por insistir en la necesidad de modernizar y reorientar el aparato productivo con el objetivo de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional, fortaleciendo la vinculación del país con la economía mundial" (Guillén, 1988:112).

La finalidad de alcanzar la eficiencia del sector industrial y hacerlo más competitivo en el exterior forma parte de una estrategia de largo plazo, denominada de cambio estructural, en el cual están inmersos cambios en el papel de Estado en el conjunto de la economía, en los sistemas de producción y en las relaciones económicas con el exterior.

Los mecanismos principales a través de los cuales se llevan a cabo dichos cambios se enmarcan en: 1) La desregulación estatal de la economía. 2) Liberalización de los segmentos protegidos del mercado de trabajo, financiera y de consumo; 3) Privatización de empresas paraestatales, tratando de reintroducir en el proceso de circulación grandes masas de capitales estatales desvalorizados en la crisis, y 4) La apertura externa, sometiendo a la estructura productiva interna a la eficiencia y competencia internacional, eliminando las barreras al comercio exterior (Chauca, 1993: 101).

Justamente la reestructuración productiva se inserta en este proceso de apertura de la economía, con lo cual se forzaría a que los productores internos tendieran a modificar sus aparatos productivos ante la presencia de la competencia exterior.

Para algunos autores, la reestructuración productiva (o reconversión industrial, como se dio en llamarla a partir de 1986) viene a fundamentar la instrumentación de un nuevo patrón de acumulación (llamado por algunos autores como Valenzuela Feijóo<sup>3</sup>: Secundario exportador), cuyo eje fundamental es reorientar la planta industrial de modo que las exportaciones no petroleras se conviertan rápidamente en una fuente de divisas cada vez más importante. Algunos de los rasgos más sobresalientes de este patrón es que las ramas de bienes intermedios y de capital constituyen el eje articulador de la economía, cuyo objetivo es alcanzar niveles de competitividad internacional en la planta industrial, por lo que la

---

<sup>3</sup> Valenzuela Feijóo, José C. "La reconversión industrial en el contexto del nuevo patrón de acumulación secundario exportador" en Esthela de la Garza, Testimonios de la crisis, vol. 3, pág. 167-168.

importación de tecnología viene a jugar un papel importante en el desarrollo de la planta industrial.

En este sentido, el proceso de reestructuración productiva se asocia a los intentos efectuados por el Estado para reorientar el patrón de desarrollo del país. Significa forzar a los sectores de la industria a hacer cambios en sus procesos productivos y equiparar sus niveles de competitividad con los prevalecientes en el mercado mundial (Rivera, 1993:140)

La reestructuración productiva contempló los siguientes componentes que tienen como finalidad aumentar la productividad y calidad para hacer más competitiva la planta industrial a través de: a) La renovación de la tecnología (o modernización tecnológica que consiste en la incorporación de maquinaria y equipo más avanzados junto con el uso de nuevos materiales, 2) Los cambios en la organización del trabajo y en las relaciones obrero-patronales y 3) la modernización de los sistemas de gestión y organización de las empresas (Rivera, 1993: 140).

En el Plan Nacional de Desarrollo de 1983-1988 se plasman los objetivos que en materia industrial se propuso el gobierno impulsar, los cuales son los siguientes:

- a) Constituir al sector industrial en el motor de un crecimiento autosostenido, capaz de generar empleos, divisas y recursos internos suficientes.
- b) Propiciar la consolidación de un empresariado nacional sólido, capaz de ejercer con eficiencia el papel innovador y creativo que requiere el proceso de modernización del país.

c) Desarrollar un amplio mercado interno que impulse a un sector industrial integrado hacia adentro y competitivo hacia afuera

Posteriormente se promulga el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE) como respuesta a las dificultades estructurales y coyunturales de la industria del país. Este programa establecía el cambio hacia una protección selectiva, unida a un tipo de cambio "realista" como incentivo a las exportaciones (Soria, 1990:98). El objetivo era convertir al país en una "potencia industrial intermedia en los inicios del S XXI", lo cual implica:

- a) Una Industrialización eficiente y competitiva, menos vulnerable hacia el exterior en tanto se conforme un sector industrial articulado con la economía nacional y competitivo en los mercados internacionales.
- b) Un crecimiento más autónomo de la producción a partir de un impulso del desarrollo tecnológico nacional vinculado a la planta productiva, la capacitación y el aprovechamiento de la capacitación de las empresas mediante una mejor organización de la estructura industrial.
- c) Un desarrollo industrial bajo el liderazgo del empresariado nacional, aprovechando plenamente las potencialidades y creatividad de los sectores público, privado y social.

En este sentido, la estrategia primordial descansa en impulsar cambios cualitativos en la industria y el comercio exterior que según el PRONAFICE habrán de expresarse en:

- a) Generación de un nuevo patrón de industrialización y especialización del comercio exterior mas integrado al interior y competitivo al exterior

- b) El desarrollo y adaptación de tecnologías adecuadas a la dotación de recursos naturales del país que permitan su aprovechamiento más eficiente y eleven la calidad y eficiencia de la producción.
- c) Racionalización de la estructura de organización industrial que permita una mejor articulación entre la gran empresa, la mediana y pequeña, al mismo tiempo que aproveche economías de escala.

En particular, cabe destacar el replanteamiento a profundidad de los objetivos y características de la actividad industrial. La tendencia es a favorecer a las de menores escalas de producción; a otorgar flexibilidad a la producción; a estimular nuevas formas de organización empresarial y técnicas de gestión basadas en la horizontalidad y la mayor participación del capital humano; y a buscar la diversificación y personalización de los productos y los servicios en función de las necesidades de los clientes (Ominami, 1986).

### **2.3 CARACTERIZACIÓN DE LA REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN MÉXICO.**

Hoy en día, la estructura de la planta industrial mexicana ostenta características que la diferencian claramente del estado que guardaba en décadas pasas. Una severa crisis y un profundo viraje en el concepto y en la práctica de la política de desarrollo industrial explican los cambios experimentados por el sector.

Después de una década de transformación en la orientación de la economía nacional, sobre todo apoyadas en la adopción de diversos programas de fomento industrial y de promoción de apertura comercial,

en el presente, la planta industrial esta constituida por un conjunto de empresas que han enfrentado a la competencia internacional dentro de las fronteras nacionales, en condiciones que, en atención a la situación financiera, organizativa y tecnológica de las empresas no siempre se califican como idóneas.

Si bien es cierto que muchas de las industrias que lograron librar los primeros embates de la apertura comercial y del proceso de reestructuración industrial lo hicieron con base en procesos productivos más eficientes y en general con una adecuada organización interna, esta afirmación no puede hacerse extensiva a toda la planta industrial.

Es preciso reconocer que existen diferencias entre las distintas unidades industriales e inclusive en el interior de las mismas, en particular cuando realizan diferentes procesos productivos dentro de una sola unidad industrial.

Uno de los factores cruciales en la determinación de la capacidad competitiva de las empresas, se refiere a la disparidad en los niveles de productividad industrial, la cual puede observarse tanto en términos sectoriales y regionales como en términos del tamaño y las diversas características de las empresas.

El desarrollo tecnológico en México, que se ha visto negativamente influido por la trayectoria de industrialización seguida a lo largo de los últimos 40 años, no ha logrado extenderse a todas las ramas industriales del país. La razón de ello reside en que la necesidad de actualización permanente de los activos industriales fue desplazada a un segundo termino, debido a la existencia de un mercado cautivo que estaba prácticamente obligado a

consumir solo lo que se producía internamente, dejándose de lado aspectos tales como el precio, la calidad y la oportunidad de la oferta. Como consecuencia directa de la carencia de incentivos para desarrollar una infraestructura tecnológica, el nivel tecnológico de la planta industrial mexicana se estancó en la actualización de la maquinaria, en el desarrollo de los procesos productivos y en la capacitación del trabajador.

Durante la etapa de la reestructuración industrial y apertura comercial, que comenzó a mediados de los ochenta, la necesidad de incorporarse a los mercados internacionales fue haciéndose cada vez mas apremiante, pero también, mas difícil ya que el retraso tecnológico acumulado convirtió a las exportaciones en un objetivo inalcanzable para gran parte de la planta industrial nacional.

Atendiendo a esta problemática a la cual habría que agregar no solo la competencia en los mercados internacionales sino también la que se libra en el interior del propio mercado nacional, las unidades industriales han emprendido un proceso de renovación de la maquinaria y equipo, lo cual ha permitido disminuir las diferencias tecnológicas que le han imposibilitado competir con los productos extranjeros.

No obstante lo anterior, la proporción de la nueva maquinaria y equipo adquirida dentro de los pasados cinco años es reducida si se compara con la antigüedad promedio que existe en la planta industrial nacional. De ello da cuenta el resultado de una encuesta aplicada a industriales donde es posible observar que la mayor parte de la maquinaria y equipo industrial

(65%) tiene una antigüedad que oscila entre los 6 y los 15 años, en tanto que el 13% tiene 5 años o menos, 17% cuenta con mas de 20 años<sup>4</sup>.

Debido al profundo trauma que representó la contracción del mercado interno y el recorte del gasto publico, persistió entre 1982 y 1987 un panorama de estancamiento e incluso de retroceso de la industria y de la economía en su conjunto. En estos años el crecimiento promedio anual del PIB fue de 0.03% anual, la inversión fija bruta presenta un decrecimiento del -6.22 promedio anual.

La transición se da a partir de 1988 al recuperarse moderadamente el PIB (2.5% promedio anual) y la inversión fija bruta (7.3% promedio anual). Sin embargo, los indicadores sociales siguieron rezagados: el desempleo de hecho aumenta y se profundiza el deterioro del salario mínimo.

En cuanto a las tendencias observadas en el sector industrial, y en particular la industria manufacturera, ubicamos que a partir de 1982 se caracterizó por presentar un estancamiento en sus niveles de crecimiento económico además de observarse una heterogeneidad al interior de las ramas que componen a este sector.

Durante el periodo 1982-1987, en que se presenta una recesión importante de la economía, la industria manufacturera observa una tasa media de crecimiento del 0.04%, lo que evidenciaría la incapacidad de la política económica implementada para alcanzar los niveles de crecimiento alcanzados en las etapas anteriores a la crisis de 1982. Mientras que para el periodo 1988-1993, en que se logra una relativa estabilidad en la

---

<sup>4</sup> CONCAMIN, Encuesta Sobre Productividad Industrial, 1992.



economía, la Industria Manufacturera registró un crecimiento promedio anual del 3.57% (Ver cuadro 8).

**CUADRO 8**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL E INDUSTRIA MANUFACTURERA EN MEXICO.**  
**(Tasa Media de crecimiento anual)**

	1982-1987	1988-1993
TOTAL NACIONAL	-0.03	2.93
IND. MANUFACTURERA	0.04	3.57
I. ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	0.85	3.91
II. TEXTIL	-2.37	-1.81
III. MADERA	-0.05	-2.61
IV PAPEL	0.89	0.91
V. QUIMICA, DERIVADOS DEL PETROLESY PLASTICOS	2.55	3.39
VI. MINERALES NO METALICOS	1.43	4.12
VII. METALICAS BASICAS	1.83	1.85
VIII. MAQUINARIA Y EQUIPO	-2.63	7.81
IX. OTRAS INDS. MANUFACTURERAS.	-2.82	5.94

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales. Oferta y Demanda Global. Serie 1960-1993.

Sin embargo en este último periodo, la industria manufacturera observa para 1993, un estancamiento mayor que el PIB total, al ubicarse en -1.48% anual. La crisis en la industria manufacturera obedeció a la heterogeneidad presentada en la evolución de las ramas que integran el sector. Existe el predominio de las actividades comprendidas en la rama I. Alimentos, Bebidas y tabaco (26.6%) , rama V Sustancias químicas. (17.9%) y la rama VIII Maquinaria y equipo (23.1%).

Esta variación del peso relativo de cada una de estas ramas en el PIB manufacturero es resultado del crecimiento económico observado en el periodo 1988-1993 que nos muestra que mientras que el sector creció 3.57% promedio anual el comportamiento de las ramas presentó diferencias importantes: 5 de las 9 ramas que conforman el sector manufacturero observaron un crecimiento por abajo del presentado por la industria manufacturera, ramas que inclusive observaron una contracción importante en sus ritmos de crecimiento, como es el caso de textiles (-1.81%), madera (-2.61%) y papel (0.91%)

La mayor inversión en el sector no pudo evitar, sin embargo que en 1993 el PIB manufacturero fuera negativo (-1.48) y que 5 de las 9 ramas que integran a la industria manufacturera, registraran descenso, incluso ramas líderes presentaron una desaceleración en sus niveles de crecimiento como las ramas V (Sustancias químicas) y VIII (maquinaria y equipo).

Por otro lado, el comportamiento del empleo en la industria manufacturera, presentó un estancamiento importante. Durante el periodo 1982-1987 y 1988-1993 la mayoría de las ramas presentaron un estancamiento o una pérdida de puestos remunerados (Ver cuadro 9). Principalmente en el último periodo la recuperación de la economía no se reflejó en la dinámica de la ocupación.

**CUADRO 9****SECTOR MANUFACTURERO: EMPLEO SECTORIAL  
(Tasa media de crecimiento anual)**

	1982-1987	1988-1993
Total manufactura	-0.45	-0.90
I. Alimentos, bebidas y tabaco	1.25	0.78
II. Textiles, vestido y cuero	-1.72	-2.91
III. Madera y sus productos	-2.98	-2.36
IV. Imprenta y editoriales	-0.77	-0.94
V. Químicos: der. petr.; caucho y plástico	-0.06	-2.11
VI Miner. no metálicos, except. der. petr.	1.52	-0.82
VII. Industrias metálicas básicas	-3.29	-8.03
VIII. Prod. metálicos, maquinaria y equipo	-1.57	-0.36
IX. Otras industrias manufactureras	4.05	5.67

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios números.

## **CAPITULO III**

**CAPITULO III.**  
**PANORAMA GENERAL DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN**  
**MÉXICO.**

---

**3.1) CARACTERIZACIÓN DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS A NIVEL INTERNACIONAL**

La evolución de la producción y el consumo de alimentos industrializados a nivel mundial aumentó y se diversificó notoriamente a partir de la década de los cincuenta. Es en esta época en que la aparición de grandes empresas encabezan los primeros esfuerzos en el proceso de internacionalización a través de las empresas transnacionales alimentarias (Castañeda, 1993: 13).

A partir de esta década y hasta los años setenta, se va verificando una modificación en los patrones de consumo, en parte por la rápida urbanización que se va presentando en las sociedades y con ello se inicia un cambio en los hábitos alimentarios, así como el tipo de productos que se consumen. Se diversifican y aumentan los lugares de consumo de alimentos, lo que afecta directamente a la producción alimentaria, pues las empresas deben crear productos adecuados a las nuevas necesidades (Green, 1990:98).

La evolución del consumo de alimentos a nivel mundial ha pasado por varias etapas en las que se puede identificar una estructura y desarrollo diferente y que de acuerdo con Raúl Green son las siguientes:

- a) La primera, que cubre hasta el final de los años cincuenta, se caracterizó por una estructura piramidal con tres tipos de consumidores (un mercado popular de bajos niveles de ingreso, otro de consumo intermedio y uno refinado de altos niveles de ingreso).
- b) La segunda, que abarca los años sesenta y setenta, registró una evolución importante en el mercado intermedio de consumo, resultado de los procesos de producción fordistas que provocaron la producción masiva de alimentos transformados, que si bien no presentan una gran diferenciación, si aumentan su calidad en la medida en que crece la solvencia del mercado. En esta etapa se forma una estructura "romboidal" de consumo.
- c) Para la década de los ochenta se produce un cambio importante en la conformación del consumo y producción de los alimentos. El considerable aumento de la solvencia de los consumidores y el costo relativamente bajo de los alimentos propició una estructura "matricial" de consumo. En esta nueva configuración, los individuos se preocupan por obtener una mercancía bien diferenciada y de calidad, aunque por ella deban pagar un precio mayor. Así la oferta alimentaria se transforma: esto es, por cada tipo de producto alimenticio (bebidas, carne, galletas, productos congelados, etc.) existe una amplia gama que incluye desde un costo unitario reducido para alimentos masivos poco transformados hasta precios elevados para productos de mayor grado de elaboración y muy diferenciados.

Aquí es importante señalar que las grandes corporaciones transnacionales tienden a especializarse en los productos más diferenciados, en los que los

valores agregados industriales son mayores y los beneficios más altos. Si en los sesenta se interesaban en los mercados de los países en desarrollo, en los ochenta tienden a abandonarlos por la crisis de solvencia de esos mercados y el tipo de especialización productiva.

Las innovaciones tecnológicas se presentan como una forma de acrecentar la especialización en determinados productos diferenciados, y se caracterizan por la introducción de nuevas técnicas que en el campo de los alimentos tratan de mejorar la producción de los productos alimenticios. Al mismo tiempo que se pretende elevar la rentabilidad de las empresas dedicadas a esta actividad.

El desarrollo de la actividad alimenticia esta determinada en gran medida por el progreso tecnológico de otras industrias como la química, la de bienes de capital, materias y equipo, embalaje y productos microelectrónicos.

Las transformaciones tecnológicas que se han gestado en la industria de alimentos internacional en las últimas dos décadas, demuestran que existe un grado considerable de avance en materia tecnológica (ver cuadro 10).

**CUADRO 10.  
AVANCES RECIENTES EN TECNOLOGÍA ALIMENTARIA**

Industria azucarera 1977	Aplicación de la microelectrónica a una parte del taller de cristalización Automatización del conocimiento continuo, informatización de los análisis de laboratorio
Bebidas alcohólicas 1970 1980	Aplicación de equipos de acero inoxidable del cobre Procedimiento Biostill por el cual se usan levaduras "Schistosaccaromyces" más resistentes, lo que facilita la reabsorción de las vinosas contaminantes bajo forma de jarabes concentrados
Productos Lácteos 1967	Utilización de métodos de filtración de la leche para la elaboración de quesos. Ósmosis inversa para la concentración de leche destinada a la elaboración de cremas heladas, yogures, lactoserum, etc.
Años setenta 1970	Leche esterilizada UHT Embalaje en cartón/papel/liteno/aluminio tipo Tetrapack, etc. Leche maternizada (leche de vaca y suero de quesería desmineralizada) Preparación de los fermentos (para elaboración de yogures y cremas frescos, entre otros) en salas estériles Provisitas de material aséptico (Incubadoras y cubas de levadura)
Años setenta 1982	Elaboración de quesos de pasta blanda con leche pasteurizada (pasteurización a 70°-80° durante 20 segundos)
1985	Proceso de pulverización (spray process) por lecho fluidificador integrado (proceso Neo Atomizer)
1985	Descremadoras herméticas y autolimpiables Maquinaria de envasado (termofarmadoras) para cremas, natas, yogures, postres y pastas frescas Nuevos starters (iniciadores de fermentación) para nuevos productos (bio)
Productos cárnicos 1980	Equipos de envasado (termofarmadoras) Envasados de productos cárnicos frescos en atmósfera controlada
Agua mineral 1969	Envasado en PET y PVC
Almidones y glucosa 1967 1976	Isoglucosa Separación del almidón y el agua por filtros rotativos Uso de secadoras neumáticas
Años ochenta	Uso de procesos enzimáticos de licuación y sacarificación por medio de enzimas seleccionadas para la obtención de jarabes ricos en dextrosa, maltosa y poliacáridos
Molinería y panadería 1979-1980	Aplicación de sistemas de congelación en la elaboración de productos de panadería y pastelería industrial. Congelación rápida de la masa de pan y de otros productos semielaborados mediante diversos sistemas de frío mecánico o criogénico. Productos de panadería y pastelería precocidos

Fuente: Rama, Ruth. "El entorno tecnológico de la Industria Alimentaria" en Rev. Comercio Exterior, Vol. 43, núm. 3, marzo de 1992, México, pág. 194..



Por ejemplo, la utilización de la biotecnología que como se verá revoluciona la producción y modifica el sistema de precios relativos. Las técnicas controladas por los países industrializados que dan lugar a una nueva forma de producir alimentos están inscritos especialmente en la biotecnología. En efecto, "los llamados nuevos endulcorantes ó jarabes glucosados de maíz, aspartamo, thaumatina, etc., estos dos últimos de 200 a 250 veces más dulces que el azúcar, producidos a partir de otros vegetales diferentes de la caña de azúcar. Para 1990 representaban ya el 10% del consumo mundial de azúcar, queso vegetal producido a partir de proteínas vegetales, que ocupa ya en Estados Unidos un 20% del mercado de quesos, el aceite de coco y el de cacao están siendo reemplazados por aceites de palma o de girasol mediante un proceso biotecnológico, así como mejoramiento de las calidades de alimentos, calor, olor, sabor y contenido alimenticio" (Rodríguez, 1987:52).

Aunado a lo anterior podemos decir que para la empresa alimentaria de los países desarrollados, es importante tener la capacidad de colocar nuevos productos en sus mercados, que se ven saturados por el estancamiento de la cantidad demandada de alimentos, esto es deben hacer frente a la competencia procurando básicamente buscar una diferenciación de su producto, además de buscar los mercados idóneos para su penetración internacional (Castañeda, 1993:14).

## **3.2) LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MÉXICO.**

### **3.2.1) Concepto de la industria.**

En términos generales la industria es un conjunto de actividades económicas que tiene como finalidad la transformación y la adaptación de los recursos naturales y materias primas semielaboradas en productos acabados de consumo final o intermedios, que son los bienes materiales o mercancías. El conjunto de actividades que conforma el sector industrial de toda economía se puede dividir en 2 subsectores: la industria extractiva y la industria de transformación o manufacturera.

Esta última es el conglomerado de actividades económicas que tiene como finalidad producir bienes materiales y mercancías que han observado algún cambio durante el proceso productivo. Por otro lado está formada por todas aquellas ramas de la economía que se dedican a la transformación de recursos naturales y de materias primas. Además esta industria se encarga de producir diferentes tipos de bienes, los cuales tienen como destino a los diferentes agentes de las actividades económicas. Estos bienes son: a) Bienes de consumo duradero y no duradero, b) bienes de consumo intermedio y c) bienes de capital.

Una de las ramas más importantes que integra a la industria manufacturera es la de alimentos, la cual engloba a un conjunto de actividades relacionadas con la conservación, transformación y adecuación de productos de origen agropecuario y pesquero en bienes que satisfacen las necesidades de consumo alimenticio de la población. Esta rama se ubica en el grupo de industrias que genera bienes de consumo duradero y no duradero, y que generalmente son ramas tradicionales que por su

trayectoria en el proceso de industrialización están ligadas primordialmente al mercado interno.

Aún más, la industria de alimentos esta en relación a: 1) La gama de productos (conservas alimenticias, galletas, harinas, chocolates, café, azúcar, etc.), 2) Tipos de producto ( bienes de consumo masivo, tradicionales, modernos, insumos), 3) Procesos de empaque (enlatado, aséptico, congelado, deshidratado), 4) Canales de comercialización (mayoreo, menudeo, detalle), 5) Tipos de competencia (productos diferenciados, de marca, de productos homogéneos, etc.) y 6) Destino de producto (mercado regional, nacional, mercado internacional) (Dutrenit, 1993:2).

Aunado a lo anterior, la industria alimentaria presenta un conjunto de interrelaciones con diferentes sectores de la economía (materias primas, maquinaria y equipo y otros insumos) y esta directamente afectada por el desempeño de la economía nacional, principalmente a partir de la evolución del mercado interno, lo que en gran medida la hace vulnerable a las condiciones o cambios que presenten estos elementos en su desarrollo y conformación.

En el proceso global de la producción de alimentos hasta su consumo, se estructura una cadena compleja de distribución y rotación de productos, que es lo que se ha dado en denominar "Cadena alimentaria" (Arjona, 1994:292).

**Esta cadena, se estructura generalmente a partir de cuatro elementos:**

- a) Producción de insumos y maquinaria y equipo agroindustriales;**
- b) Producción agrícola, forestal y pesquera;**
- c) Procesos de transformación de estos productos y;**
- d) Distribución y Consumo.**

**A estos elementos se agregan algunos otros propios de los sistemas de producción, como son los servicios de créditos, asistencia técnica, servicios tecnológicos, publicidad; los cuales se encuentran articulados directamente con todos los eslabones anteriores. De la misma forma, también se observa la incorporación de innovaciones tecnológicas para algunas líneas de productos en derivados de alimentos como cárnicos, lácteos, granos, semillas, frutas y hortalizas (Arroyo, 1985: 17).**

**De esta forma, el proceso de transformación de los alimentos no es más que uno de los 4 eslabones que integran el proceso social de producción en el interior de la cadena alimentaria, en la cual también es importante señalar que la función de las industrias alimentarias tiene como objetivo principal servir de nexo entre los procesos agrícolas e industriales. Por lo que, "El sector agrícola debe satisfacer las exigencias de las industrias alimentarias en lo que se refiere a cantidad, normas de calidad, precios, fechas de entrega, etc. La adaptación a esta red de parámetros significa por lo general una transformación radical de los procesos de producción agrícola. Por otro lado, se deben proporcionar alimentos de bajo precio en**

cantidad suficiente para la fuerza laboral urbana sin ocasionar un aumento consiguiente de los sueldos y salarios" (Arroyo, 1985: 54).

### **3.2.2) Conformación e importancia de la industria de alimentos en México.**

La conformación y dinámica del sector alimentario en un país es una meta importante en el desarrollo de toda nación. El logro de esta meta, que debe estar adecuada para todos los grupos sociales, es una tarea que implica contar con un sector agrícola e industrial eficiente, lo que en conjunto con los sistemas de distribución, comercialización y distribución del ingreso, y una política económica adecuada, determinan en gran medida el desarrollo óptimo de la autosuficiencia alimentaria.

La industria de alimentos en México se caracteriza por ser notablemente heterogénea, no sólo por los tipos de bienes que produce, sino también por las formas de organización mercantil, tamaño y número de empresas, redes de abasto y comercialización, técnicas mercadológicas y publicidad, etc.

Por los bienes que produce, podemos agrupar a la industria alimenticia en tres grandes grupos (Romero, 1990: 865): (Ver cuadro 11)

**1) ALIMENTOS BÁSICOS DE DINAMISMO REDUCIDO.** Donde sobresalen la harina, las tortillas de nixtamal, el pan y las galletas fundamentalmente.

Las principales características de este grupo son las siguientes:

- a) Su producción se orienta al consumo masivo de sectores amplios de la población;
- b) Se producen con procesos productivos poco complejos de transformación industrial y su valor integra un elevado componente de insumos agrícolas;
- c) El abasto de insumos agrícolas se vincula en gran medida a los excedentes comercializados por productores campesinos;
- d) el carácter masivo y estratégico de los alimentos básicos en la dieta nacional hace necesario importarlos en algunas ocasiones a fin de asegurar el suministro y
- e) La importancia del aparato estatal en el acopio y la distribución, así como los rígidos controles de precios, explican en parte el desinterés de las grandes empresas agroalimentarias por invertir en estas actividades.

**2) PRODUCTOS DINÁMICOS DE CONSUMO MASIVO** En este grupo figuran los bienes pecuarios y sus derivados como las carnes blancas y rojas, los embutidos y lácteos, así como el pescado, los mariscos, las oleaginosas y los alimentos balanceados. Se trata de una actividad fundamentalmente agropecuaria en algunos rubros, pero en otros existen grados importantes de transformación industrial, de cambio de apariencia, transportación y distribución. Sus características son las siguientes:

- a) Su consumo se ha generalizado, aunque en los sectores de bajos ingresos su peso relativo es menor que el de los alimentos básicos;

- b) Algunas empresas medianas y grandes han modificado la estructura organizativa y técnica de la producción en su conjunto, lo cual ha impuesto mayores barreras a la entrada a los competidores, debido a los elevados índices de concentración en la producción;
- c) Estos alimentos han desplazado de manera notable a los cultivos tradicionales.
- d) El notable dinamismo de estas actividades productivas y sus amplios mercados han estimulado la presencia de grandes empresas transnacionales (Por ejemplo: Nestlé, Anderson Clayton, Purina, Fud, Cynamid, Acco, Carnation, Cambells, General Foods, etc.)

**3) ALIMENTOS DIFERENCIADOS Y DE MARCA** En este grupo figuran la preparación, el congelado y el envasado de conservas y legumbres, jugos y mermeladas; la elaboración de maíz, papas fritas y similares, cajetas, yogures y otros derivados de la leche, sus características son:

- a) La producción de este grupo se orienta básicamente al consumo de los sectores de ingresos altos y medios;
- b) La importancia de estas empresas en el mercado reside en la diferenciación de sus productos y en las costosas y elaboradas campañas publicitarias;
- c) Los núcleos de control son las empresas transformadoras, entre las cuales es muy importante la presencia de transnacionales como Danone, Del Monte, Anderson Clayton, Beatrice Food, Gerber, Kellogg, Kraft, Nestlé y McCormik.

- d) La participación de los productos primarios en el valor total de este grupo es pequeña y tiende a descender;
- e) Los gastos de transformación, envasado y publicidad tienen un peso importante en los costos;
- f) La producción masiva de algunos de estos bienes (como las frituras y las golosinas) y su relativo bajo costo unitario, así como sus amplios canales de distribución han permitido expandir su consumo incluso entre los estratos de bajos ingresos.



**CUADRO 11**  
**CLASIFICACIÓN DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS**

ALIMENTOS BÁSICOS DE DINAMISMO REDUCIDO	ALIMENTOS DINÁMICOS DE CONSUMO MASIVO	ALIMENTOS DIFERENCIADOS Y DE MARCA
<b>RAMA 13 MOIENDA DE TRIGO</b> 311404 Molenda de trigo 311501 Etab. de galletas, pastas alimenticias y tortillas de harina de trigo 311502 Etab. y venta de pan y pasteles 311503 Panadería y pastelería industrial	<b>RAMA 11 CARNES Y LÁCTEOS</b> 311101 Matanza de ganado y aves 311102 Congelación y empacado de carne fresca 311104 Prep. de conservas y embudidos de carne 311105 Prep. y venta de pollos rostizados, chicharrón. 311201 Tratamiento y envasado de leche 311202 Etab. de mantequilla, crema y queso 311203 Etab. de leche condensada, evap. y en polvo 311204 Etab. de helados y paletas	<b>RAMA 12 FRUTAS Y LEGUMBRES.</b> 311301 Prep. y envasado de frutas y legumbres 311302 Deshidratación de frutas y legumbres 311303 Etab. y conserv. de guisos o alimentos preparados con varios productos
<b>RAMA 14 MOIENDA DE NIXTAMAL</b> 311405 Etab. de harina de maíz 311602 Tortillerías 311603 Etab. industrial de tortillas de maíz	<b>RAMA 18 ALIMENTOS PARA ANIMALES</b> 312200 Prep. y mezcla de alimentos para animales.	<b>RAMA 19 OTROS PRODUCTOS ALIMENTICIOS</b> 311901 Etab. de cacao y chocolates de mesa 311302 Etab. dulces, bombones y confitura 311903 Etab. de chicles 311304 Cong. y empaque de pesc. y mariscos l. 311305 Prep. y env. de conservas de pesc. y mariscos 311306 Secado y salado de pescados y mariscos
<b>RAMA 15 BENEFICIO Y MOIENDA DE CAFÉ</b> 311402 Beneficio de café 311403 Tostado y molenda de café 312110 Fab. de café soluble 312128 Envasado de té	<b>RAMA 17 ACEITES Y GRASAS COMESTIBLES.</b> 311701 Fab. de aceites y grasas vegetales comestibles 311702 Fab. de grasas y aceites animales comestibles	311107 Etab. de extractos y concentrados de res y polo 311401 Beneficio de arroz 3121299 Etab. de otros prod. alimenticios para consumo humano
<b>RAMA 16 INDUSTRIA AZUCARERA</b> 311801 Etab. de azúcar y prod. residuales de la caña 311802 Elaboración de piloncillo o panela		311406 Etab. de otros prod. de molino a base de cereales y legum. 311407 Beneficio de otros productos agric. No Menc. Anter. 312121 Etab. de concentrados, jarabes y colorantes naturales 312122 Tratamiento y envasado de miel de abeja 312123 Etab. de amidoses, féculas y levaduras 312124 Etab. de mayonesa, vinagre y otros condimentos 312125 Fabricación de hielo 312126 Fabr. de gelatinas y postres en polvo para el hogar 312127 Etab. de botanas y prod. de maíz no menc. ant.

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales y Censos Económicos.

En términos de su conformación la industria de alimentos en México, es la que comprende el mayor número de ramas industriales, asimismo representa uno de los subsectores más importantes de la manufactura. En efecto, la industria alimenticia -sin incluir bebidas y tabaco- contribuye con poco más del 4% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional y con el 18.8% del PIB manufacturero (datos para 1993, ver cuadro 12).

**CUADRO 12**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS, 1993.**  
 (Millones de pesos corrientes)

CONCEPTO	Mill. pesos corrientes	PART. %	PART. %
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA	1,270,979	100	
ALIMENTOS	238,315	18.8	100%
11. Carnes y Lácteos	598,75	4.7	25.1
12. Frutas y legumbres	11,360	0.9	4.8
13. Molienda de trigo	27,121	2.1	11.4
14. Molienda de Nixtamal	33,153	2.6	13.9
15. Beneficio y molienda de café	10,620	0.8	4.5
16. Azúcar	30,900	2.4	13.0
17. Aceites y grasas comestibles	17,847	1.4	7.5
18. Alimentos para animales	56,52	0.4	2.4
19. otros productos alimenticios	41,787	3.3	17.5

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1980-1993

Las actividades que comprende dicha rama son muy diversas. Por el valor de su producción destacan las empresas dedicadas al procesamiento de carnes y lácteos, que participan con el 25.1% del PIB de la industria alimenticia. Siguiéndole en orden de importancia, se encuentran: molienda de nixtamal (13.9%), la industria del azúcar (13.0%), molienda de trigo (11.4%), aceites y grasas comestibles (7.5%), procesamiento de frutas y

legumbres (4.8%), beneficio y molienda de café (4.5%), alimentos para animales (2.4%), y finalmente otros productos alimenticios (17.5%).

Por otro lado y de acuerdo con los resultados de los Censos Económicos, en 1993 existían en nuestro país 89,462 empresas dedicadas a la elaboración de productos alimenticios, las cuales daban empleo a cerca de 704,317 personas, lo que representó el 17% del registrado en la manufactura, constituyéndose así en una de las ramas más importantes del sector (ver cuadro 13).

En lo que se refiere al manejo de los alimentos es importante tener en cuenta que alrededor de la mitad de éstos se consumen en el país sin transformación y que la mitad restante es producida por las distintas clases industriales del sector alimentario.

De igual manera la industria alimentaria presenta una elevada heterogeneidad, tanto en lo que hace a la propiedad, tamaño y nivel de productividad y empleo generado, como en lo que se refiere al tipo de producción y grado de desarrollo tecnológico<sup>5</sup>.

En general la industria de alimentos se caracteriza por una diversidad de unidades autónomas donde la gama de materias primas, procesos y productos hacen que en la industria exista un acentuado proceso de concentración.

De acuerdo a su tamaño, es de resaltar que el 96.28% de los establecimientos se clasifican dentro de los rubros de micro industria, concentran el 34.07% del personal ocupado en el sector y generan sólo el

---

<sup>5</sup> Aspectos que serán tratados en el capítulo 4.

12.58% del valor agregado del mismo; en tanto que las pequeñas empresas representan el 2.9% de los establecimientos, absorben el 15.11 % del personal ocupado de la industria y generan el 11.43% del valor agregado. El restante 1% de los establecimientos de la rama lo constituyen medianas y grandes empresas, que por sí solas dan empleo al 50.74% del personal ocupado y concentran el 76% del valor agregado del sector de alimentos, éstas últimas representan en sí la vanguardia de la industria alimenticia (Ver cuadro 13)

**CUADRO 13**  
**ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA ALIMENTICIA POR TAMAÑO DE EMPRESA**  
**1993.**

	NUMERO DE ESTABL.	PART. %	PERSONAL OCUPADO	PART. %	VALOR AGREGADO	PART. %
TOTAL	89,462	100	70,4317	100	46,908,111.0	100
MICRO	86,132	96.28	239,932	34.07	5,901,571	12.58
PEQUEÑA	2,598	2.90	106,448	15.11	5,363,563.3	11.43
MEDIANA	424	0.47	81,127	11.52	564,601.8	12.04
GRANDE	305	0.34	27,6210	39.22	29,996,957.9	63.95

Fuente: INEGI. Censos Económicos, 1993.

Por otro lado tenemos que, de acuerdo con los niveles tecnológicos, se pueden ubicar tres segmentos importantes en la industria de alimentos:

- a) **El segmento Moderno**, relacionado fundamentalmente con las grandes corporaciones nacionales y transnacionales. Los productos que ellas generan tienen acceso en todos los mercados nacionales y cuentan con canales mercadológicos bien estructurados. Además utilizan

tecnologías avanzadas y tienen una productividad creciente. Su industria se orienta preferentemente hacia la elaboración de productos de alto valor agregado. Cabe mencionar que estas grandes compañías transforman los hábitos alimenticios de la población, con lo que adquieren un mayor impacto en el mercado interno y restan importancia a las demás actividades tradicionales del sector.

- b) **El segmento intermedio**, caracterizado por la adquisición de tecnologías obsoletas de los países desarrollados. Las medianas empresas son las que utilizan este tipo de tecnología, y se estructuran incluyendo actividades estratégicas de producción, control de calidad y de mercadotecnia, contando con un nivel considerable de tecnificación y con altos estándares de productividad.
- c) **El segmento atrasado**, el cual es conformado por tecnologías llamadas artesanales. Las pequeñas y micro empresas se caracterizan por sus tecnologías casi artesanales y se diferencian entre sí por sus niveles de producción. La pequeña empresa también presenta alta productividad, desde luego considerablemente menor a las productividades promedio de otros grupos. Sus niveles de crecimiento no son muy altos y muchas de estas empresas son consideradas "satélites" de las empresas grandes, procesando o maquilando para ellas materias primas intermedias, o bien cubriendo un mercado regional que no sea atractivo para dichas empresas. El grupo de micro empresas es el más numeroso en cuanto a empresas creadas. Genera muy poca producción y su productividad es muy baja. Sin embargo, su creciente presencia en el mercado podría explicarse por factores tales como la apertura de nuevos nichos, la

producción de alimentos tradicionales y la fragmentación del proceso de producción de las empresas grandes.

### **3.3). DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN EL CONTEXTO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN DE MÉXICO, 1970-1981.**

Como sabemos, a partir de la década de los cuarenta el desarrollo económico del país se caracterizó por la transición de una sociedad rural y agrícola a una sociedad urbana e industrial. Durante este proceso, los cambios en los patrones de vida y de consumo generaron a mediano plazo un ritmo sostenido de crecimiento de la demanda de productos alimenticios procesados. La industria de alimentos cobra una importancia relevante a partir del impulso que se le da al sector industrial en nuestro país.

Justamente, alentada por la protección de la competencia internacional, la industria de alimentos en México pudo aprovechar la dinámica presentada en la economía nacional durante el proceso de industrialización verificado.

Hasta la década de los sesenta la industria de alimentos en México presentó un importante desarrollo basado en las políticas implementadas para impulsar el proceso de industrialización vía sustitución de importaciones que, como lo vimos en el capítulo anterior, en su primera etapa se orientó a sustituir bienes de consumo no duradero que benefició en gran medida a las industrias productoras de bienes-salarios ligadas

principalmente al mercado interno. En estos años la industria de alimentos en México crece a una tasa promedio anual del 5.7% (Chapingo, 1980: 10).

A partir de la década de los setenta la industria de alimentos creció a una tasa mucho menor que la de la industria manufacturera en su conjunto. En efecto, de 1970 a 1981 ésta última crece a una tasa anual promedio de 6.27% mientras que la industria de alimentos lo hace a una tasa de 4.53%, acompañado de un crecimiento en sus niveles de empleo del 2.44% y un crecimiento de su productividad del 2.04% promedio anual. En estos años, las ramas que integran a esta industria presentaron en general un crecimiento importante del PIB, así como del empleo y de su productividad, a excepción de la industria del azúcar que presenta un aumento del PIB menor al del empleo lo que implica una contracción importante en sus niveles de productividad. (Ver cuadro 14)

**CUADRO 14**  
**COMPORTAMIENTO DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MEXICO, 1970-1981**  
**(Tasa media de crecimiento anual)**

CONCEPTO	PIB	EMPLEO	PRODUC- TIVIDAD
INDUSTRIA MANUFACTURERA	6.27	3.59	2.59
INDUSTRIA DE ALIMENTOS	4.53	2.44	2.04
Carnes y Lácteos	4.79	3.46	1.24
Frutas y legumbres	3.87	0.33	3.52
Molienda de trigo	5.02	1.41	3.56
Molienda de nixtamal	3.91	1.22	2.67
Ben. y molienda de café	4.07	2.01	2.02
Azúcar	1.61	2.22	-0.6
Aceltes y grasas comestibles	5.09	4.84	0.24
Alimentos para animales	7.56	4.88	2.55
Otros productos alimenticios	6.35	4.47	1.8

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios años.

La diferencia en las tasas de crecimiento obedeció a la desaceleración del sector agropecuario a partir del decenio de 1960, combinada con una política de control de precios que mantenía el aumento de éstos por abajo del de los salarios mínimos y de otros factores de la producción.

No obstante, de observar una tasa de crecimiento positiva, en términos de valor, la producción de alimentos sufre una disminución significativa de su participación en el Producto Interno Bruto de la industria manufacturera (ver cuadro 15).

**CUADRO 15**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA DE LA**  
**INDUSTRIA DE ALIMENTOS**  
**(Participación porcentual)**

CONCEPTO	1960	1965	1970	1975	1981
INDUSTRIA MANUFACTURERA	100	100	100	100	100
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	33.22	27.93	27.84	26.46	24.08
ALIMENTOS	24.93	21.87	20.32	19.44	16.95

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios años

La presencia de esta disminución relativa en este ramo se debió principalmente a que el desarrollo industrial comienza a centrarse en la producción de bienes más complejos, principalmente bienes de consumo duradero en detrimento de la demanda relativa de alimentos. Lo anterior se liga también a que la desequilibrada distribución del ingreso conllevó a que el consumo alimenticio de amplios sectores de la población se



ubicara muy abajo del mínimo deseable, y su demanda en el mercado de alimentos elaborados fuera pequeña (Montes de Oca y Escudero, 1981: 987).

Por el lado de las transacciones comerciales tenemos que entre 1975 y 1979 las exportaciones de la industria de alimentos registraron un crecimiento importante del 15.1% promedio anual, lo que permitió un superávit en la balanza comercial que en 1979 llegó a 410,471 millones de dólares. Durante los dos últimos años del periodo del auge petrolero, las exportaciones de la industria de alimentos experimentaron un estancamiento importante al caer sus exportaciones en un -2.56%, lo anterior fue resultado, entre otros factores, de la implementación de un tipo de cambio sobrevaluado que impactó negativamente el proceso de las exportaciones e hizo posible un abaratamiento de las mercancías importadas. Pese a ello las divisas provenientes de la renta petrolera permitieron adquirir una gran cantidad de importaciones principalmente de bienes de consumo, las cuales se incrementaron en un 66.7% promedio anual. Así en 1981 el déficit de la balanza comercial de esta industria llegó a 412,525 millones de dólares (Ver gráfica 2).

Durante estos años, la política industrial en el área de alimentos había girado principalmente en torno a tres vertientes o conjuntos de acciones (Kenneth Shwedel, 1994: 14,15):

**1) Control de Precios:** El control de precios constituía un instrumento clave de la política comercial; en efecto, había sido muy extenso y profundo, es decir, se aplicaba a muchos productos; en ocasiones a lo largo de la cadena de distribución, ha llegado a ser aplicado no sólo a los productos básicos, como la tortilla y la leche, sino también a productos claramente identificados como dañinos para la salud, tales como los cigarrillos, y aún a los obviamente suntuarios, como los camarones enlatados.

Para asegurar el funcionamiento de la política de control de precios, el gobierno recurrió a la importación tanto de productos primarios como de alimentos ya manufacturados. La decisión de importar tenía como propósito no permitir que subieran los precios al consumidor en el mercado interno, particularmente en época de escasez, pero ello ha impedido que el mercado funcione y ha contribuido a la descapitalización del sector agroalimentario.

**2) Protección de la industria nacional de la competencia internacional:** La industria de alimentos en México se desarrolló para satisfacer las necesidades del mercado nacional y el gobierno la alentó con la idea de que un sector grande y fuerte lograría las metas de un mejoramiento nutritivo y autosuficiente. Para hacerlo, puso en práctica un sistema de permisos, aranceles y cuotas.

Como consecuencia, las empresas alimentarias, con excepciones muy notables, nunca tuvieron que sujetarse al apoyo, como el empaque, los

sistemas de control de calidad, etc. Debido a la política de control de precios, tampoco se desarrolló la capacidad para la fijación de precios. Durante los periodos de crecimiento económico, las inversiones se destinaban sobre todo a ampliar la capacidad, en lugar de mejorar las tecnologías.

### **3) Intervención directa del estado en la producción y distribución:**

Finalmente, la intervención directa del gobierno tuvo múltiples facetas en la importación, transformación, distribución y exportación de productos alimenticios. Además del sistema Conasupo, que era un factor dominante en el mercado de productos básicos, la participación del Gobierno llegó a incluir una enlatadora de piña, productora de mezcla para piña colada, y la exportación de camarones a través de Ocean Garden. La intervención directa del gobierno obedecía a varios propósitos, entre ellos: a) Otorgar subsidios a ciertos eslabones de la cadena industrial alimentaria; b) asegurar la oferta de productos para así apoyar la política de control de precios y; c) Regular el abasto. Cabe señalar que la intervención directa obedecía también a una franca desconfianza y rechazo del mercado como instrumento para la distribución de los recursos.

Aunado a lo anterior se observa que a partir de estos años se presenta desde ya una concentración y desnacionalización creciente del proceso de industrialización ligado al desarrollo presentado por el capital extranjero en todo el mundo.

"Las políticas económicas establecidas durante el proceso de industrialización en el país (protección arancelaria y comercial, así como relevancia del papel del estado en la economía) no lograron ser un

obstáculo para la entrada de empresas transnacionales que en estos años comienza a tener un crecimiento acelerado. A partir de estos años la estrategia utilizada por estas últimas para penetrar a nuestro mercado protegido utilizaron la inversión directa, lo que no excluyo a la larga recurrir a la reinversión de sus utilidades para adquirir empresas nacionales, así como fuentes internas de financiamiento" (Montes de Oca y Escudero, 1981: 988).

Ya en 1970 el 79% de la producción industrial de México se generaba en sectores en los que al menos uno de los cuatro mayores establecimientos pertenecía a empresas transnacionales. En la industria alimentaria esa participación fue de 70% (Ibid, 989).

En cierta medida podemos decir que durante este periodo si bien se da un importante desarrollo de la industria de alimentos en nuestro país, también lo es que se desarrolló bajo una protección desmedida que a la larga no permitió que algunas industrias (principalmente de tamaño micro y pequeña) logran avanzar en sus procesos de producción para hacer frente a la también entrada masiva de empresas transnacionales que acapararon en gran parte el mercado nacional.

## **CAPITULO IV**

## **CAPITULO IV.**

### **REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MÉXICO, 1982-1993.**

---

#### **4.1) EVOLUCION DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MÉXICO, 1982-1993.**

Como se mencionó en el capítulo anterior, la industria de alimentos conforma un conjunto interrelacionado con diversos sectores de la economía, originado primordialmente a partir del abastecimiento de materias primas, otros insumos y maquinaria y equipo; además de estar influenciada por el comportamiento que presenta la economía nacional, a partir de la evolución del mercado interno por ser parte de las industrias tradicionales productoras de bienes salarios, lo que en gran medida la hace vulnerable a estos elementos en lo que respecta a su desarrollo y dinamismo económico.

Durante los años sesenta y setenta, el crecimiento de la economía, a tasas superiores al 6% anual, consolidó un mercado interno atractivo y dinámico que, aunado al ambiente de protección de la competencia externa, creó un ambiente favorable al desarrollo de la industria alimentaria que en estos años creció a una tasa del 5% promedio anual.

A partir de la década de los ochenta se produjo un cambio radical en el ambiente económico que impacta a la mayor parte de las actividades económicas del país, lo cual condujo además a la implantación de una nueva estrategia de desarrollo económico por parte del Estado.

En este sentido, podemos distinguir dos etapas claves que caracterizan el comportamiento presentado por la industria de alimentos, determinado por el ajuste macroeconómico como respuesta a la crisis económica de 1982 y que corresponden también a dos fases del proceso de reestructuración industrial y apertura externa impulsados a partir de este año. La primera etapa comprende los años de 1982 a 1987, en la cual ante una fuerte recesión de la economía, la industria de alimentos presenta un estancamiento importante en sus niveles de producción, aunada a un repunte de sus exportaciones; y 1988-1993 en el que se presenta un proceso de reorganización y recuperación de esta industria que se mantiene hasta 1991 para posteriormente sufrir un desaceleramiento en sus ritmos de crecimiento, acompañada de un importante repunte de las importaciones.

#### **4.1.1. La fase de crisis y estancamiento: 1982-1987.**

La crisis de 1982 marca un punto de inflexión en la política económica, la cual induce, en primera instancia, un severo ajuste económico para corregir los desequilibrios macroeconómicos existentes, controlar la inflación y reducir el déficit interno y externo presentado en el país y que resultaron del agotamiento del patrón sustitutivo de importaciones impulsados a partir de los años cuarenta.

Se impone entonces una política de austeridad social, acompañada de una disminución del gasto público, privatización del sector público y empresas productivas del estado, así como una subvaluación del peso como mecanismo para resarcir los problemas existentes en la balanza

comercial a través del apoyo a la reorganización productiva y apertura de la economía nacional al comercio internacional, a través de su incorporación al GATT en 1985 (Sotelo, 1993: 68).

La respuesta de la industria alimentaria a la nueva situación imperante significó, por un lado, una reducción sensible de sus ritmos de crecimiento históricos. En efecto, en el periodo de 1982 a 1987 su tasa de crecimiento promedio anual se redujo al 1.4%; crecimiento que, sin embargo, fue superior al de la economía en su conjunto y la industria manufacturera (Ver cuadro 16).

**CUADRO 16**  
**PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL, INDUSTRIA MANUFACTURERA**  
**E INDUSTRIA ALIMENTARIA EN MEXICO, 1982-1987.**  
**(Variación porcentual anual)**

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	T.M.C *
TOTAL NACIONAL	-0.62	-4.20	3.61	2.78	-3.93	1.86	-0.03
MANUFACTURA	-2.7	-7.82	5.02	6.16	-5.3	3.04	0.04
ALIMENTOS	5.38	0.91	1.7	3.32	0.64	0.44	1.41

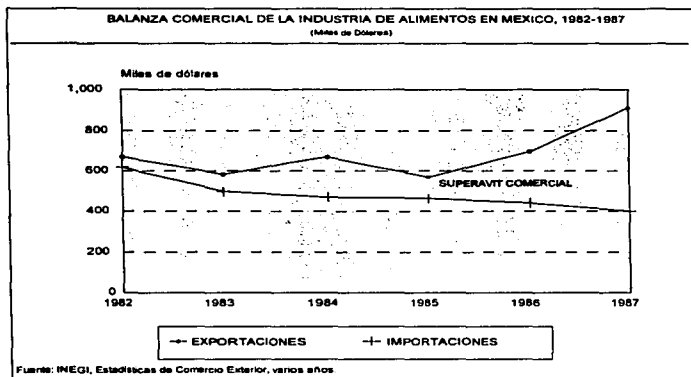
Notas: \*) T.M.C.= Tasa media de crecimiento anual.

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios años.

Por otro lado tenemos que, en el plano de las relaciones comerciales con el exterior, el ajuste permitió mejorar el saldo de su balanza comercial. Las exportaciones aumentaron particularmente a partir de 1985, ello como resultado de la política de subvaluación impuesta por el gobierno mexicano para resarcir los problemas presentados en la balanza comercial de la industria (Ver gráfica 3).



**GRAFICA 3**



De acuerdo a la clasificación de la industria de alimentos presentada en el capítulo anterior, que como señalamos se divide en tres grupos principales: a) Alimentos Básicos de Consumo Reducido; b) Alimentos Dinámicos de Consumo Masivo y c) Alimentos Diferenciados y de Marca, observamos un comportamiento heterogéneo tanto para cada uno de los grupos ubicados en el sector como a nivel de rama en donde se observan diferencias significativas en el comportamiento de los indicadores manejados en esta investigación (ver cuadro 17)

**CUADRO 17**  
**CLASIFICACION Y COMPORTAMIENTO DE LA**  
**INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MEXICO, 1982-1987**  
**TASA MEDIA DE CRECIMIENTO ANUAL**  
**(Porcentajes)**

	PIB	EMPLEO	PRODUC- TIVIDAD
MANUFACTURA	-0.03	-0.61	0.66
ALIMENTOS	1.4	1.22	0.2
<b>ALIMENTOS DE CONSUMO BASICO</b>	<b>2.94</b>	<b>2.35</b>	<b>0.48</b>
Molienda de trigo	-0.27	-1.02	0.76
Molienda de Nixtamal	2.33	2.21	0.12
Ben. y Mol. de café	1.7	1.48	0.22
Azúcar	8.06	6.34	1.62
<b>ALIMENTOS DINAMICOS DE CONSUMO MASIVO</b>	<b>-2.11</b>	<b>-0.84</b>	<b>-1.67</b>
Carnes y Lácteos	0.05	1.14	-1.08
Aceites y grasas comestibles	1.0	2.44	-1.4
Alimentos para animales	-7.37	-4.95	-2.54
<b>ALIMENTOS DIFERENCIADOS Y DE MARCA</b>	<b>1.74</b>	<b>0.20</b>	<b>1.58</b>
Frutas y legumbres	3.2	-0.89	4.13
Otros prods. Alimenticios	0.70	1.29	-0.97

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, T. III, varios años

Del cuadro anterior se deduce que durante el periodo 1982-1987 el grupo que presentó una mayor contracción en sus niveles de crecimiento fue el de **Alimentos dinámicos de consumo masivo**, el cual en promedio registró una contracción importante en sus ritmos de crecimiento en un -2.11% promedio anual, lo cual estuvo acompañado de una tendencia negativa

en sus ritmos de generación de empleo del -0.84% promedio anual, lo que se tradujo en una importante caída de sus niveles de productividad del -1.67%.

En este grupo podemos distinguir que la rama que en mayor medida contribuyó al decrecimiento observado por este grupo, fue la de alimentos para animales (es decir, un insumo), la cual sufre una mayor contracción en sus ritmos de crecimiento en un -7.37% promedio anual, así como de una disminución importante en sus niveles de empleo del -5.49% y de la productividad en un -2.54%.

Por su parte, el grupo que conforma los **Alimentos de Consumo Básico**, registró en promedio un tasa media de crecimiento del 2.96%, acompañado de un crecimiento en el empleo del 2.35% y un estancamiento importante de sus niveles de productividad del 0.68%, comportamiento que como se aprecia se trató de un mecanismo extensivo y no intensivo para superar la crisis.

La rama que logró salir del estancamiento presentado en estos años fue la industria del azúcar que experimentó un importante aumento en sus niveles de producción en un 8.06% promedio anual, así como un crecimiento importante en sus niveles de empleo del 6.34% promedio anual y un estancamiento de la productividad del 1.62%.

El grupo correspondiente a los **Alimentos Diferenciados y de Marca** presentó un estancamiento importante del PIB en un 1.76% promedio anual, acompañado de una contracción importante en sus niveles de empleo del 0.20%, y un estancamiento importante en sus niveles de

productividad en un 1.58% promedio anual. En este caso sucedió a la inversa, es decir la reorganización se basó en el uso intensivo de capital en este tipo de alimentos, sobre todo si consideramos que son ramas que están ligadas al capital transnacional y de algunas grandes corporaciones nacionales que tienen una posición dominante en el mercado y pudieron hacer frente a la crisis económica en este periodo.

En este grupo la rama de frutas y legumbres presentó un crecimiento importante en sus niveles de crecimiento del 3.2% promedio anual, acompañada de un aumento de su productividad de 4.13% y un decrecimiento de sus niveles de empleo del -0.89%, lo que nos indicaría que esta rama pudo hacer cambios importantes en sus procesos productivos, sobre todo si consideramos que, como señalamos, es una rama que está ligada al capital transnacional que ha penetrado con mucha fuerza en este rubro, también a través de una vía intensiva en capital.

De lo datos anteriores podemos deducir que el cambio en los patrones de consumo, los diferentes niveles de rezago tecnológico, la desaparición paulatina del aparato de protección, la pérdida de dinamismo de la producción agrícola, son algunos de los factores que explican las diferencias existentes en el dinamismo de la producción durante la década de los ochenta en las ramas que conforman la industria de alimentos. A esto hay que agregar características propias de las empresas que operan tanto en el mercado interno como el externo asociadas a su historia, posicionamiento tecnológico inicial, prácticas competitivas, etc.

#### **4.1.2. La fase de reorganización y recuperación: 1988-1993.**

A partir de 1988, se impulsa un cambio en la concepción sobre el funcionamiento en la economía basado en el reforzamiento de los mecanismos de mercado, la reducción del papel del estado, el redimensionamiento de la función del sector privado y la apertura externa de la economía. El cambio estructural emprendido en estos años se caracterizó por una liberalización comercial acelerada y la continuación de la estrategia de industrialización orientada a las exportaciones (Dussel, 1995: 460).

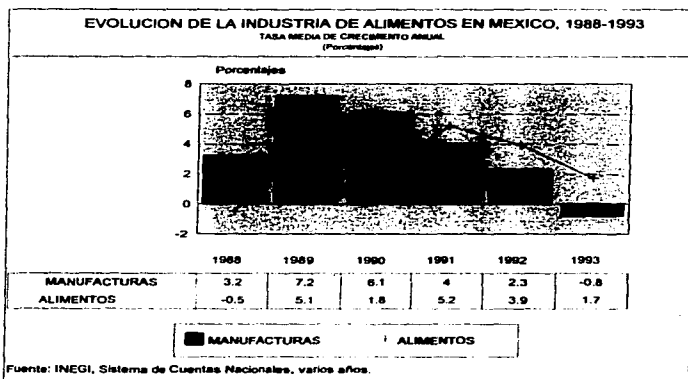
Los efectos negativos derivados del proceso de cambio estructural iniciado en el periodo anterior, entre los cuales destacan la caída estrepitosa de los salarios reales, la contracción del gasto público, la distribución del ingreso, altos niveles de inflación, etc., pero sobre todo la percepción de que la crisis estructural había cerrado una etapa histórica, condujeron a realizar un cambio importante en la estrategia llevada a cabo.

En efecto, a partir de fines de 1987 el ajuste macroeconómico se basó en los pactos económicos, en la estrategia de la apertura externa, el control de la inflación y del déficit fiscal, al igual que la atracción de capital extranjero. La liberalización incluyó reducciones notables de las tarifas arancelarias, la privatización de empresas paraestatales y una transición hacia una "especialización flexible" en cuanto a las relaciones industriales (Dussel, 1995: 461).

La estrategia de cambio estructural durante este periodo se asoció a tasas de crecimiento relativamente alto del PIB total, en un 2.9% promedio anual, (en comparación con el periodo anterior), lo que determinó en gran

medida un mayor crecimiento en la industria manufacturera en su conjunto del 3.2% promedio anual. La industria de alimentos por su parte registra un crecimiento del 3.51% promedio anual, no obstante que a partir de 1991 comienza a presentar un importante desaceleramiento en sus ritmos de expansión. (Ver gráfica 4)

**GRAFICA 4**



Al igual que en el pasado la evolución de la industria de alimentos durante el periodo 1988-1993 fue heterogénea (ver cuadro 18).

En este periodo el grupo de **Alimentos de Consumo Básico** presenta una contracción importante en sus niveles de crecimiento del PIB del 0.40%

promedio anual, presentando la misma tendencia el empleo al ubicarse en -0.02% promedio anual, la productividad en este grupo presentó una contracción importante del 0.42%.

En este grupo, la rama de Molienda y Beneficio de café fue la que presentó una mayor contracción en sus ritmos de crecimiento al registrar una caída del PIB en un -3.14% promedio anual, acompañado de una disminución del empleo y la productividad del -2.07% y -1.9% promedio anual, respectivamente.

El segmento conformado por los **Alimentos Dinámicos de Consumo Masivo**, registraron una recuperación importante en cuanto a su crecimiento; en este periodo el PIB de este grupo creció a una tasa media anual del 4.16%, el cual fue acompañado de un crecimiento importante en sus niveles de productividad del 6.05% promedio anual, además de presentar una contracción en sus niveles de empleo en un -1.75%.

La rama industrial que coadyuvo a que se registrara este crecimiento fue la de Carnes y Lácteos, la cual experimenta un crecimiento del PIB en un 6.18%, así como un aumento en sus niveles de productividad en un 5.12%, aunado a un moderado crecimiento del empleo del 1.01%. Esta rama se caracteriza por presentar una convivencia de pequeñas y medianas empresas que utilizan métodos tradicionales, con grandes empresas cuya tecnología es sumamente avanzada. En esta rama las principales empresas (en su mayoría grandes como: Nestlé, Lala, Alpura, Prolesa, Chilchota, y Tec-la, Sigma y Zwan) contribuyen de manera favorable al desarrollo presentado por este grupo de industrias (Serfin, 1995).

El grupo correspondiente a **Alimentos Diferenciados y de Marca**, fue el que presentó un mayor ritmo de crecimiento anual, el cual se ubicó en 7.08%, acompañado de un crecimiento del empleo y de su productividad en un 2.33% y 4.36%, respectivamente. El comportamiento presentado por este grupo de industrias podemos asociarlo a que se encuentran sumamente enlazadas a grandes empresas transnacionales que lograron colocar sus productos en el mercado interno modificando sus procesos productivos y calidad de producto, utilizando principalmente la estrategia de diferenciación del producto. Aunado a lo anterior se verifica en este periodo frecuentes alianzas, fusiones y/o compras de empresas nacionales por parte de empresas extranjeras . Las empresas nacionales optaron por efectuar estas acciones como respuesta a la reducción de sus mercados debido a la alta competencia internacional a la que se enfrentaban\*.

---

\* Olguin, Claudia. "Compañías nacionales como Del Fuerte, Del Monte fresh Produce y Grupo Herdez comenzaron a cuajar importantes proyectos de inversión, coinversión y alianzas estratégicas con empresas transnacionales" en El Financiero, 17 de marzo de 1993., .



### CUADRO 18

**CLASIFICACION Y COMPORTAMIENTO DE LA  
INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MEXICO, 1988-1993  
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO ANUAL  
(Porcentajes)**

	PIB	EMPLEO	PRODUC- TIVIDAD
MANUFACTURA	3.97	-0.9	4.65
ALIMENTOS	3.51	0.45	2.95
<b>ALIMENTOS DE CONSUMO BASICO</b>	<b>0.40</b>	<b>-0.02</b>	<b>0.42</b>
Molienda de trigo	0.23	0.15	0.08
Molienda de Nixtamal	1.55	1.22	0.33
Ben. y Mol. de café	-3.14	-2.07	-1.09
Azúcar	2.97	0.62	2.34
<b>ALIMENTOS DINAMICOS DE CONSUMO MASIVO</b>	<b>4.14</b>	<b>-1.75</b>	<b>6.05</b>
Carnes y Lácteos	6.18	1.01	5.12
Aceites y grasas comestibles	3.83	-4.47	8.69
Alimentos para animales	2.47	-1.8	4.35
<b>ALIMENTOS DIFERENCIACIOS Y DE MARCA</b>	<b>7.08</b>	<b>2.33</b>	<b>4.63</b>
Frutas y legumbres	8.83	3.75	4.9
Otros prods. Alimenticios	5.32	0.91	4.36

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, T. III, varios años

Es posible que la recuperación presentada por la industria de alimentos en el periodo 1988-1993 estuviera asociada a la recuperación presentada por la economía, las industrias que lograron contribuir al crecimiento presentado por la industria fueron aquellas que como vimos están ligadas a las grandes corporaciones nacionales y transnacionales, mientras que las

pequeñas y medianas empresas del segmento de alimentos dinámicos registraron importantes decrecimientos en sus niveles de producción, empleo y productividad.

#### **4.2) DESEMPEÑO DEL COMERCIO EXTERIOR EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS.**

La apertura comercial iniciada en los años ochenta, marcada formalmente por la adhesión de México al GATT en 1985, fortalecida en diciembre de 1987 con la firma del Pacto de Solidaridad Económica (al cual le siguieron otros más que perseguían el mismo propósito) y confirmada por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, ha tenido como principales objetivos modificar el patrón de crecimiento industrial de posguerra impulsando el proceso de reestructuración productiva en las ramas industriales para con ello hacer frente a la competencia externa y lograr, en el largo plazo, la autosuficiencia en divisas que el sector industrial requiere.

Durante el periodo 1982-1993, el comercio exterior de la industria de alimentos ha atravesado por dos etapas distintas. Como veremos, en estos años pasa de una situación superavitaria en su balanza comercial a otra caracterizada por un déficit creciente en la misma. El periodo comprendido entre 1982 a 1987, se caracteriza por un repunte importante de las exportaciones de la industria de alimentos tendencia que, a nuestra opinión, fue resultado entre otros factores de la política económica implementada en estos años y el estancamiento presentado por el mercado interno por la contracción de los ingresos, que ocasionó que gran parte de la producción nacional se orientara al exterior.

En esta etapa la premisa fundamental de la política comercial fue abatir las importaciones para corregir los problemas de déficit comercial presentados en el periodo de auge petrolero, y al mismo tiempo promover las exportaciones no petroleras en el pilar de la nueva estrategia de desarrollo. Para ello se requirió de un cambio estructural de mediano y largo plazo, para mejorar la competitividad de la planta productiva del país, de tal forma que se elevara su competitividad internacional. La nueva política comercial dispuso de tres instrumentos de acción: 1) uso de permisos de importación; 2) control de cambios y 3) devaluación del tipo de cambio.

Así, de 1982 a 1987 las exportaciones de la industria de alimentos presentaron un crecimiento acumulado del 36.23% , en tanto que las importaciones experimentaron una disminución del -34.87%, generándose con ello un superávit de la balanza comercial de esta industria que en 1987 se ubicó en 508742 millones de dólares (Ver cuadro 19).

#### CUADRO 19

##### BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS EN MEXICO, 1982-1987

(Millones de dólares)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	VAR. ACUM.
EXPORTACIONES	66 8175	583 768	669,431	569746	694,437	910,223	36.23
IMPORTACIONES	616 389	497 676	469,936	463664	441,390	401,481	-34.86
SALDO COMERCIAL	51786	86 092	199,495	106082	25,3047	508,742	57.9%

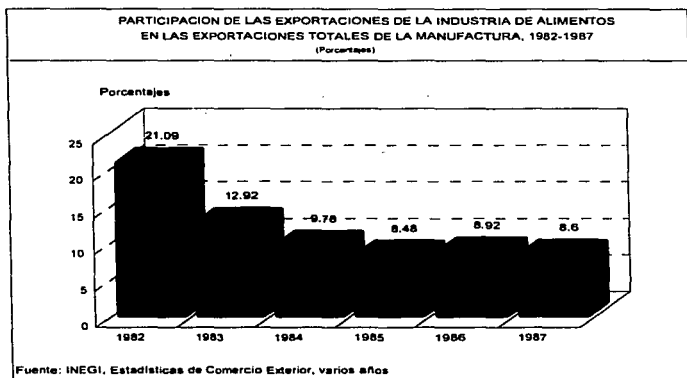
Notas: Saldo comercial= Exportaciones-Importaciones.

Fuente: INEGI, Estadísticas de Comercio Exterior, varios años.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

No obstante que en estos años la industria generó un superávit importante en sus transacciones comerciales, se presenta una importante disminución de su participación en las exportaciones totales de la industria manufacturera al pasar de 21% en 1982 a 8.6 % en 1987 (ver gráfica 5). Ello se debió a que el epicentro de la modernización no se ubicó en esta industria, fue más bien en ramas de bienes intermedios de mayor contenido tecnológico.

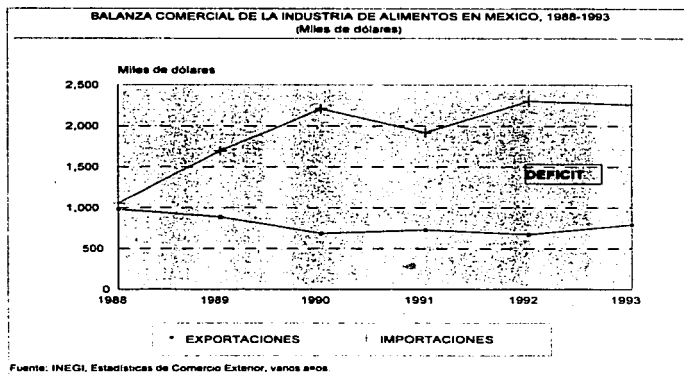
**GRAFICA 5**



A finales de 1987 se puso en marcha una política macroeconómica de estabilización, que tenía como principales objetivos alcanzar una recuperación de la economía, disminuir los niveles de inflación, dar un mayor impulso al capital extranjero y acelerar el proceso de apertura externa. Parte de este giro fue una gradual sobrevaluación del peso lo que condujo a un aumento considerable de las importaciones de la industria de alimentos.

El desplome de las exportaciones de alimentos en estos años fue significativo, ya que en tanto las importaciones tuvieron un crecimiento acumulado de 113.9%, las exportaciones registraron un decrecimiento del -19.45%. Consecuentemente el déficit de la balanza comercial de esta industria pasó de 72.465 millones de dólares a 1.466,092 millones de dólares. (Ver gráfica 6)

**GRAFICA 6**



Sin embargo, ciertos rubros experimentaron un crecimiento importante en sus exportaciones lo que apuntó hacia un nuevo tipo de patrón de especialización. Lamentablemente la sobrevaluación cambió y distorsionó el proceso impidiendo que emergiera oportunamente una nueva estructura de intercambio con el exterior.

Entre los productos exportados más destacados se encuentran abulón en conserva, camarón congelado, frutas y legumbres preparadas, jugo de naranja y fresas congeladas, las cuales concentraron el 48% de las exportaciones totales de la industria, además de presentar un crecimiento

importante en sus ventas al exterior. Como se puede apreciar, aún cuando el valor de nuestras exportaciones de bienes alimenticios está presente en el comercio exterior, éstas siguen concentradas en unos cuantos productos con un bajo nivel de valor agregado, aunque obviamente existen algunas excepciones como el caso de frutas y legumbres preparadas, ramo que se encuentra ligado al capital transnacional (ver cuadro 20).

### CUADRO 20

#### EXPORTACION DE MERCANCIAS DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS

(Miles de dólares)

	1982	PART. %	1987	PART. %	1988	PART. %	1993	PART. %
ALIMENTOS	668175	100	910223	100	982756	100	786451	100
Abulón en conserva	7,231	1.08	10770	1.18	15359	1.56	35657	4.53
Ates y mermeladas de frutas	2843	0.43	494	0.05	130	0.01	1937	0.25
Alún congelado	4630	0.69	43854	4.82	52803	5.37	5032	0.64
Azúcar	3093	0.46	79445	8.73	159393	16.22	50	0.01
Camaron congelado	<b>452433</b>	<b>67.71</b>	<b>434759</b>	<b>47.74</b>	<b>379044</b>	<b>37.45</b>	<b>295447</b>	<b>37.57</b>
Café tostado	25993	3.89	31912	3.51	46480	4.73	32244	4.10
Carnes de ganado, excepto equino	1211	0.18	23367	2.57	23505	2.39	17982	2.29
Carnes de ganado equino	6279	0.94	5880	0.65	3080	0.31	6521	0.83
Conservas de pescados y mariscos	2214	0.33	3335	0.37	10159	1.03	9152	1.16
Extracto de café	103	0.02	609	0.07	862	0.09	13871	1.76
Fresas congeladas con o sin azúcar	<b>22241</b>	<b>3.33</b>	<b>32244</b>	<b>3.54</b>	<b>19270</b>	<b>1.94</b>	<b>24570</b>	<b>3.38</b>
Jugo de naranja	<b>21014</b>	<b>3.14</b>	<b>34521</b>	<b>4.01</b>	<b>71909</b>	<b>7.32</b>	<b>25158</b>	<b>3.20</b>
Jugo de piña	347	0.05	2307	0.25	762	0.08	348	0.04
Langosta congelada	11328	1.70	17867	1.96	18672	1.90	10407	1.32
Legum. y frutas prep. y/o en conserva	<b>70712</b>	<b>10.58</b>	<b>100500</b>	<b>11.04</b>	<b>113028</b>	<b>11.50</b>	<b>246153</b>	<b>33.84</b>
Manteca de cacao	10917	1.63	28531	3.13	24508	2.49	6683	0.85
Mielles incríst. de caña de azúcar	10203	1.53	26799	2.94	18690	1.90	5526	0.70
Otros jugos de frutas	2898	0.43	11781	1.29	12940	1.32	24984	3.18
pastas, puré o jugo de tomate	10408	1.56	13271	1.46	17312	1.76	847	0.11
Piña en almibar o en su jugo	2057	0.31	5955	0.65	3850	0.39	1862	0.24

Fuente: INEGI, Estadísticas de Comercio Exterior, varios años.

Por el lado de las importaciones tenemos que los productos de mayor crecimiento fueron: carnes frescas y refrigeradas, aceites y grasas, preparados alimenticios especiales, leche en polvo, alimentos preparados para animales, y conservas vegetales alimenticias, que en conjunto representaron el 55% del valor de las importaciones totales de bienes



manufacturados alimenticios durante 1993 (ver cuadro 21). Estas importaciones se vieron favorecidas por el abaratamiento relativo producido por la subvaluación del peso, pero también influyeron otros factores, como por ejemplo el interés por productos de mayor calidad que por primera vez estaban disponibles en el mercado nacional.

**CUADRO 21**  
**IMPORTACION DE MERCANCIAS DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS**  
(Miles de dólares)

	1982	PART. %	1987	PART. %	1988	PART. %	1993	PART. %
<b>ALIMENTOS</b>	<b>616389</b>	<b>100</b>	<b>401481</b>	<b>100</b>	<b>1055221</b>	<b>100</b>	<b>2257662</b>	<b>100.00</b>
ACEITE DE SOYA	68232	11.07	9815	2.44	41726	3.95	40429	1.79
ACEITES FIJOS DE COCO	3201	0.52	10235	2.55	20465	1.94	5908	0.26
<b>ALIM. PREF. PARA ANIMALES</b>	<b>28864</b>	<b>4.68</b>	<b>17966</b>	<b>4.47</b>	<b>12367</b>	<b>11.88</b>	<b>144282</b>	<b>6.39</b>
AZUCAR	140599	22.81	194	0.05	144	0.01	21835	0.97
<b>CARNES FRESCAS O REFRIG.</b>	<b>47113</b>	<b>7.64</b>	<b>48162</b>	<b>11.28</b>	<b>284274</b>	<b>24.10</b>	<b>869582</b>	<b>28.23</b>
CONSERVAS ANIM. ALIMENT.	1838	0.30	3397	0.85	6300	0.60	31006	1.37
<b>CONSERVAS VEGS. ALIMENT.</b>	<b>4086</b>	<b>0.99</b>	<b>6789</b>	<b>1.67</b>	<b>8166</b>	<b>0.77</b>	<b>119861</b>	<b>5.31</b>
FRUTAS CONS. Y DESHIDRAT.	6986	1.13	4104	1.02	5292	0.50	28583	1.27
HARINAS DE ANIMALES MARINOS	13691	2.22	283	0.07	15329	1.45	32583	1.44
HAR. DE SOYA Y OTRAS SEM. Y FRUTOS OLEAGINOSOS	1844	0.30	1060	0.26	2307	0.22	6297	0.28
<b>LECHE EN POLVO</b>	<b>80668</b>	<b>13.12</b>	<b>134822</b>	<b>33.58</b>	<b>230278</b>	<b>21.82</b>	<b>406789</b>	<b>18.02</b>
LECHE EVAPORADA O COND.	64115	10.40	2017	0.50	1138	0.11	1937	0.09
MANTECA DE CERDO	11522	1.87	15971	3.98	15656	1.48	13104	0.58
<b>MANTEQUILLA NATURAL</b>	<b>43660</b>	<b>7.08</b>	<b>14926</b>	<b>3.72</b>	<b>29972</b>	<b>2.84</b>	<b>69318</b>	<b>3.07</b>
MAYONESA Y SALSA	5583	0.91	2921	0.73	4586	0.43	34148	1.51
<b>OTROS ACEITES Y GRASAS</b>	<b>19994</b>	<b>3.24</b>	<b>44829</b>	<b>10.97</b>	<b>182228</b>	<b>16.43</b>	<b>276864</b>	<b>12.24</b>
<b>ANIMALES Y VEGETALES</b>								
PIELLES COMEST. DE CERDO	21104	3.42	26903	6.70	50266	4.76	85658	3.79
PESC. Y MARIS. EN CONSERV.	4834	0.78	3096	0.77	9759	0.92	25644	1.14
<b>PREFS. ALIMENTOS ESPECIALES</b>	<b>4851</b>	<b>1.11</b>	<b>3858</b>	<b>0.96</b>	<b>11230</b>	<b>1.06</b>	<b>260691</b>	<b>11.55</b>
SEBOS DE ESP. BOVINAS.	39396	6.39	54028	13.46	70740	6.70	83213	3.69
OVINA Y CAPRINA								

Fuente: INEGI, Estadísticas de Comercio Exterior, varios años.

Todo parece indicar que la mayor apertura junto con la estabilidad cambiaria en estos años favorecieron la compra de manufacturas alimenticias del exterior. Lo anterior da cuenta de la cada vez mayor dependencia del exterior en materia de alimentos.

En este sentido, el proceso de reestructuración industrial ha exigido una capacidad financiera y tecnológica para poder competir, lo que perjudica a la mayor parte de las empresas nacionales pues las mayormente afectadas son la pequeña y mediana que no pueden hacer frente a todos sus problemas como son: incrementos en los costos de producción, escasez y ocultamiento de materias primas, control de precios de sus artículos, faltas de financiamiento por lo que tiene que recurrir al mercado externo para adquirir las mercancías a precios menores que lo que les costaría producirla internamente.

De igual manera observamos que la industria nacional no ha podido hacer frente a la competencia externa y sólo se han ligado al mercado externo las grandes empresas nacionales privadas y extranjeras que cuentan con un alto grado de capacidad financiera, tecnológica, etc., para hacer frente al proceso de reestructuración productiva y apertura externa (ver cuadro 22).

**CUADRO 22**  
**PRINCIPALES EMPRESAS EXPORTADORAS DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS, 1993.**

POSICION	NOMBRE	PRODUCTO EXPORTADO
27	Cia. Nestlé	Cafés, prods. culinarios
29	Industrias Bachoco	Huevo.
68	Birds Eyes de México	Brocoli y flor
100	Bimbo	N.D.
107	Hierdez	Productos enlatados
145	Tablex de México	Pastlos
150	Chocolatera de Jalisco	Chocolate
164	Anderson Clayton	Alimentos enlatados
198	Consomes la Torre	Chiles
207	Laboratorios y agencias Unidas	Dulces
224	Cia. Industrial Azucarera	N. D.
27	Grupo industrial Maseca	Harinas y tortillas.

Fuente: Revista Expansión, vol. núm. agosto de 1994.

Como podemos constatar la industria nacional aún no es suficientemente competitiva en rubros claves, debido a que la reconversión ha sido muy desigual. La pasividad es total, pero también la escasa contribución del sector financiero, la poca calificación de la fuerza laboral, la infraestructura atrasada y por supuesto las condiciones macroeconómicas desfavorables creadas por el manejo del tipo de cambio.

#### **4.3) TIPOLOGÍA DE LA REORGANIZACIÓN DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS.**

##### **4.3.1) Procesos de modernización tecnológica en la industria de alimentos.**

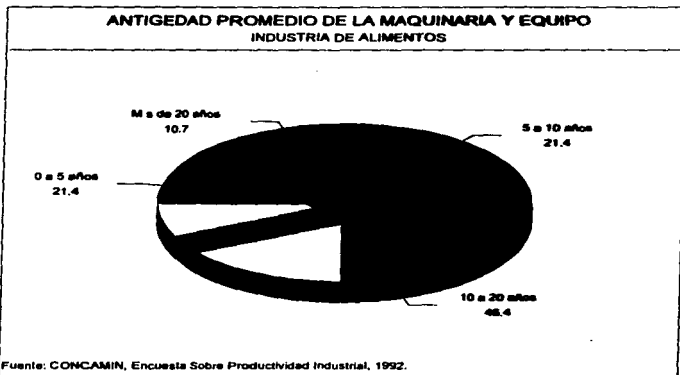
El desarrollo tecnológico de la industria de alimentos es uno de los factores claves para comprender la dirección y dinamismo del proceso de reestructuración productiva emprendido en nuestro país a partir de la década de los ochenta. Recordemos que uno de los objetivos principales de este proceso es la transformación tecnológica de los procesos productivos con la finalidad de generar un aumento importante de la

productividad y por consecuencia una mayor transformación en calidad y cantidad de los bienes producidos que enfrentarán a los productos extranjeros introducidos en el país.

En 1992, la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN) realizó una encuesta sobre productividad en la industria manufacturera. En el caso de la industria de alimentos, la muestra realizada, hace referencia a los niveles tecnológicos e incluye todos los tipos de empresa, pero con una mayor presencia de empresas grandes.

Se concluye en el estudio que la edad promedio de la maquinaria y equipo de las empresas encuestadas es de 14 años, sólo el 20% tiene un equipo con una edad menor a los 5 años y en casi la mitad de las empresas tiene entre 10 y 20 años, (ver gráfica 7). Esto revela un atraso tecnológico importante y además que la industria alimentaria no ha constituido uno de los sectores dinámicos en el nuevo paradigma tecnológico; estudios recientes muestran una intensa actividad innovativa en torno a los procesos de envasado y empaquetado, lo que requiere de nueva maquinaria y equipo. La antigüedad promedio del equipo en México sugiere que se están incorporando lentamente las innovaciones observadas a nivel internacional, lo que refleja los efectos de la crisis y de la contracción de los niveles de inversión en la década pasada.

**GRAFICA 7**

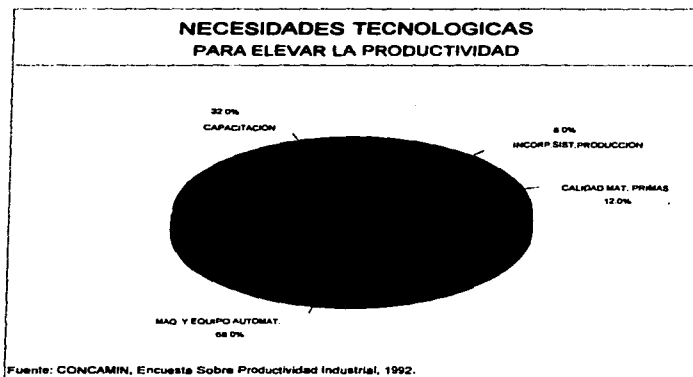


Las empresas grandes tienen un equipo relativamente más moderno con una edad promedio de 10 años. Sin embargo, las empresas que tienen maquinaria y equipo más nuevo, inferior a 5 años, son empresas con capital extranjero.

De acuerdo a la misma encuesta, los empresarios de esta industria señalaron que la prioridad es la adquisición de maquinaria y equipo automatizado, la capacitación ocupa un segundo lugar, en tanto que los sistemas de producción y la calidad de materias primas ocupan lugares

muy secundarios (ver gráfica 8). Esto sugiere un patrón de modernización, aún inmaduro ya que la elección de la competitividad y el aprovechamiento de las innovaciones exige darle prioridad a la calificación laboral. Además el incremento de la calidad, otro elemento para aumentar las exportaciones, debe comenzar por el manejo de las materias primas, cosa que esta rezagada.

**GRAFICA 8**



La información que revela esta encuesta sugiere la existencia de un atraso tecnológico importante de la industria alimentaria, una preocupación de

las empresas hacia la modernización tecnológica en su sentido físico, pero aún débil en términos de capital humano y estándares de calidad.

La importancia asignada a la introducción de maquinaria y equipo en relación a innovaciones de producto, proceso o la incorporación de sistemas de producción, para mejorar los niveles de competitividad de las empresas es congruente con la hipótesis de que la generación exógena de tecnología juega un papel fundamental en la industria alimentaria. Estas actividades son caracterizadas como dominadas por el proveedor de tecnología, es decir, gran parte de las innovaciones se generan en otros sectores, tales como bienes de capital, embalajes, materiales, química y biotecnología.

Existe también evidencia de que está ocurriendo un cambio en algunas empresas del sector hacia estrategias de productividad más innovadoras. En efecto, mientras en los últimos años prevalecieron estrategias basadas en la incorporación de tecnología dura, actualmente se plantean nuevas estrategias basadas en la automatización del manejo de los materiales, de desarrollo de nuevos productos, círculos de calidad, equipos de trabajo, programas de mejora continua, etc.. Es el caso de la industria de la leche, cuya innovación se orienta a la concentración y automatización computarizada (De la Garza, 1993: 209).

Es importante subrayar que el desarrollo de un sector que produzca bienes de capital para la industria es de suma importancia en tanto que es éste el principal insumo tecnológico para la industria alimentaria (y demás sectores industriales). Esto resulta de gran importancia pues la integración que exista entre éste sector y la industria determinará que su

modernización dependa de los desarrollos tecnológicos que tienen lugar sea en otros sectores productivos o bien en los adelantos tecnológicos al interior de la misma rama.

#### **4.3.2) Papel de la inversión extranjera en la industria de alimentos.**

En México, el capital transnacional ha sido un agente privilegiado del proceso de reestructuración productiva impulsado en la década de los ochenta, con el cual (aunado a otros elementos ya mencionados con anterioridad) se pretende dar un mayor impulso al sector industrial. En los últimos años las empresas transnacionales (ETN) (como agente perfecto que permite consolidar el capital extranjero) han orientado su presencia hacia los sectores de la economía en que el estado mexicano ha dado una mayor importancia y que son a la vez los que tienen mayor potencial de desarrollo abierto e intensivo. A partir de la década de los ochenta la presencia de la inversión extranjera en el sector manufacturero presenta un dinamismo importante, no obstante que a partir de 1988 comienza a perder peso relativo en la inversión extranjera total (ver cuadro 23).



**CUADRO 23**  
**INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA**  
**( Millones de dólares)**

	TOTAL	MANUFACTURA	PART. %
1982	10786.4	8346.7	77.4
1983	11470.1	8943.7	77.9
1984	12899.9	10213.3	79.2
1985	14628.9	11379.1	77.8
1986	17053.1	13298.0	77.9
1987	20930.3	15698.5	75.0
1988	24087.4	18718.5	69.4
1989	26587.1	17700.8	66.6
1990	30309.5	18893.8	62.3
1991	37324.7	20220.1	54.2
1992	43029.8	21782.8	50.6
1993	46290.0	23266.4	50.3

Fuente: Elaborado con datos de CSG, VI Informe de Gobierno, 1993

La producción de alimentos, desde los eslabones de producción agrícola hasta la del consumo final, no ha sido ajena a este proceso. Ello se debe a que es una rama de las de más antigua implantación. En las últimas décadas, el avance de la tecnología de elaboración y conservación de alimentos permiten un mayor intercambio internacional y la transferencia de tecnologías por las filiales de las ETN. La expansión de estas empresas, junto con las políticas dominantes en escala internacional, han logrado homogeneizar la producción y comercialización de ciertos alimentos procesados de alto valor agregado y también las pautas de consumo alimenticio, sobre todo las de los estratos de ingresos medio y elevado.

Partiendo de los elementos que conforman la cadena alimentaria compuesta por cuatro eslabones: 1) Producción de insumos y equipo industrial; 2) producción agrícola, forestal y pesquera; 3) Procesamiento industrial de estos productos, y 4) Distribución de los productos elaborados

hasta el consumidor final, las ETN tienen una penetración mayor en los eslabones 1, 3 y 4, aunque no menos importante es su presencia y gestión en otros servicios indispensables como el crédito, la asistencia técnica y los servicios tecnológicos.

La implantación de las ETN de alimentos en México se remontan desde finales de la segunda posguerra, marcando así una primera etapa (que se extiende hasta fines de los sesenta) de la penetración del capital extranjero en el país. En este lapso aparecen varias sociedades transnacionales nuevas, cuyas inversiones se dirigen hacia los principales países de América Latina con mercados que ofrecen mayores posibilidades de desarrollo agrícola, industrial y de urbanización, lo cual exige un mayor dinamismo de la agricultura y de la industria alimentaria para satisfacer demandas crecientes.

En ese periodo la transnacionalización del sistema de producción se extiende y numerosas empresas establecieron filiales en los grandes países de la región, particularmente en México.

La década de los setenta marca una segunda etapa de la expansión de las ETN. A partir de estos años, el capital transnacional se multiplica vertiginosamente en las distintas ramas que integran a la industria de alimentos, su establecimiento ha conformado un control en la producción de diversos productos alimenticios. A mediados de la década las 130 transnacionales existentes en la industria de alimentos mantenían el control de más de 300 establecimientos, destacando básicamente las estadounidenses y, en menor proporción, filiales suizas, italianas, japonesas y francesas (Montes de Oca y Escudero, 1981: 1001).

A partir de la década de los ochenta, se verifica una rápida y profunda reconcentración y centralización del capital transnacional, motivado por la crisis mundial, que lo obliga a fusionarse, reestructurarse y modernizarse; en ese contexto las industrias alimentarias transnacionales aceleran lo procesos de diferenciación de los productos elaborados; se desarrollan nuevas líneas de productos y, con la intervención de otras ramas industriales como la química, intensifican la "fabricación" de nuevos alimentos, cuyos antecedentes se remontan a inicios de los setenta. Ante la agudización de la competencia proliferan, entre otros, lo productos elaborados de marca, con un alto valor agregado, para atender segmentos de mercados de alto nivel de ingresos, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados (Torres, 1997: 128).

Con el proceso de apertura de la economía mexicana y reestructuración productiva a partir de los años ochenta, tiende a incrementarse el peso de las ETN alimentarias, mismas que por medio de las llamadas "alianzas estratégicas" -como se denomina actualmente a los procesos de compras y fusiones-, adquieren empresas nacionales (Torres, 1997: 125). En efecto destacan importantes alianzas que han establecido empresas mexicanas con firmas del exterior, como son los casos de Bimbo con la estadounidense Sara Lee, Herdez con Mc Cormick para la elaboración de mayonesa y mermeladas y Tablex, con una empresa italiana para la fabricación de pastas.

En igual sentido, las empresas transnacionales aprovecharon el impulso otorgado a la privatización de empresas estatales adquiriendo algunas

empresas controladas por el estado<sup>7</sup>. Por ejemplo, la empresa transnacional Unilever que maneja el Grupo Anderson Clayton adquirió las industrias Mafer, La Caperucita y Alimentos Taxco; Clemente Jaqqes compró industrias relacionadas con la fabricación de aceites y partes comestibles; Pepsico Inc., por medio de la Embotelladora Metropolitana y Grupo Escorpión compró las plantas y manantiales de Garci Crespo, además de una docena de ingenios azucareros (Torres, 1997: 28).

Las transnacionales han trasladado las estrategias en sus país de origen y tienen elevados grados de integración y diversificación, pues participan en varias clases industriales con líneas de productos diferenciados en cada una de ellas.

Por ejemplo, en el sistema de lácteos, la presencia de las transnacionales en territorio mexicano es abrumadora, especialmente en lo que se refiere a la producción de leche condensada y en polvo, ramas en las cuales las transnacionales Nestlé y Carnation contribuyeron con 97% de la producción total. En la elaboración de alimentos balanceados para animales, así como en la producción de carne de pollo y huevo, las empresas foráneas representan un papel preponderante. Compañías como Anderson Clayton, Purina e International Multifoods contribuyeron con 60% de la producción nacional y mantienen un control oligopólico sobre la producción de razas avícolas puras. En el sistema de frutas y

---

<sup>7</sup> Entre 1982 y 1990 el Estado vendió 197 empresas paraestatales relacionadas directa o indirectamente con la producción de alimentos. Véase Manrubio Muñoz et. al. "La agroindustria en México, problemática y perspectivas", en Horacio Santoyo y Manrubio Muñoz (coords) Alternativas para el desarrollo agroindustrial, México, UACHapingo, 1993.

legumbres, las transnacionales dominan aproximadamente 50% de la producción de preparados, conservas y empacados de frutas.\*

Se puede señalar que a pesar de su carácter heterogéneo la industria nacional en su conjunto ha tenido que amoldarse a los intereses de las grandes empresas nacionales y extranjeras que orientan la producción a los estratos urbanos de altos ingresos.

No obstante, las ETN limitan el desarrollo de la industria alimentaria nacional ya que significa el progreso económico de unas cuantas empresas que producen con el objetivo de lucrar, y que además producen una gran cantidad de productos que no son importantes para resolver el problema nutricional del país.

#### **4.4) EL IMPACTO DE LA APERTURA COMERCIAL EN LA ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA.**

Hoy en día casi hay unanimidad cuando se considera que el sobreproteccionismo o proteccionismo frívolo, como lo denominó Fajnzylber<sup>9</sup>, afectó adversamente el desarrollo de la industria nacional, retardando su evolución tecnológica y su competitividad internacional. Los principales efectos negativos pueden ser agrupados en tres categorías:

---

\* Hernández Veléz, Avelino. "Deforman los patrones de consumo de la población. Multinacionales de Alimentos se asocian o compran empresas nacionales para sacudirse de la competencia" en *El Financiero*, 26 de abril de 1993, pág. 16.

<sup>9</sup> Fajnzylber, Fernando. *La industrialización trunca de América Latina*. Ed. Nueva Imagen, México, 1983, pág. 180.

- a) El desarrollo de las exportaciones de manufacturas fue escaso debido a que no existían incentivos para ello;
- b) no sólo se limitó el aprendizaje y la innovación tecnológica, sino también la capacitación de los trabajadores debido a que eran más importantes los logros cuantitativos (volumen) y no cualitativos de la industria (calidad).
- c) un puñado de grandes empresas, preferentemente de participación extranjera, dominaron los mercados e impusieron prácticas oligopólicas. Las micro y pequeñas empresas, sin incentivos tampoco para innovar quedaron subordinadas a la acción de los grandes productores.

Pero aunque se aceptara este cuadro de la industria, se entra en un campo controversial a la hora de determinar si la apertura comercial y posteriormente el TLC, contribuyeron positivamente a la modernización industrial. Tomando en cuenta las diversas opiniones que se han emitido en pro y en contra, aquí se considera que la apertura es una condición necesaria pero no suficiente para lograr la modernización de la industria. Además de la apertura se requiere de la cooperación entre el gobierno y los productores y entre los propios productores. Normalmente el camino para lograr esa cooperación en el primer sentido es la política industrial que tuvo mucho éxito en Europa Occidental o entre los países de Asia Oriental. La cooperación entre los productores incluye la formación de alianzas, la organización de compañías integradoras, etc.

Desafortunadamente en México en el momento en que se aceleró la apertura comercial, es decir, a partir de fines de los ochenta, se abandonó la política industrial de tipo activo para pasar a otra de tipo pasivo. No se

canalizaron subsidios, la banca de desarrollo quedó subordinada a la banca comercial, al mismo tiempo que se abrió el mercado a las importaciones. Los datos sobre la industria de alimentos indican que al igual que en otras industrias sólo hubo aprendizaje tecnológico entre los productores que ya eran grandes y ocupaban una posición privilegiada en el mercado. Estos productores se reorganizaron tecnológicamente y mejoraron su organización productiva ante el reto representado por las importaciones, de manera que aquí hubo una respuesta positiva además de que se abatieron costos de producción se mejoraron los productos (se mejoró su presentación y calidad).

Entre la pequeña y mediana empresa, al contrario, el aprendizaje tecnológico fue sumamente escaso ya que sólo tardamente empezaron a recibir a poyo del gobierno a través de la banca de desarrollo.

Pero el papel desempeñado por las grandes empresas fue lo que impidió que la frontera productiva de la industria de alimentos retrocediera. Como se puede apreciar de la información del cuadro 24, la participación de la industria de alimentos en el total de la industria manufacturera se mantuvo más bien estable, aunque se verificaron cambios en el peso relativo de las distintas subramas.

**CUADRO 24**  
**FRONTERA PRODUCTIVA\* DE LA**  
**INDUSTRIA DE ALIMENTOS.**  
**(Porcentajes)**

	TOTAL MANUFACTURA	INDUSTRIA DE ALIMENTOS
1960	100	24.93
1970	100	20.32
1980	100	17.23
1982	100	18.36
1983	100	20.10
1984	100	19.48
1985	100	18.97
1986	100	20.15
1987	100	19.64
1988	100	18.93
1989	100	18.56
1990	100	17.82
1991	100	18.01
1992	100	18.30
1993	100	18.75

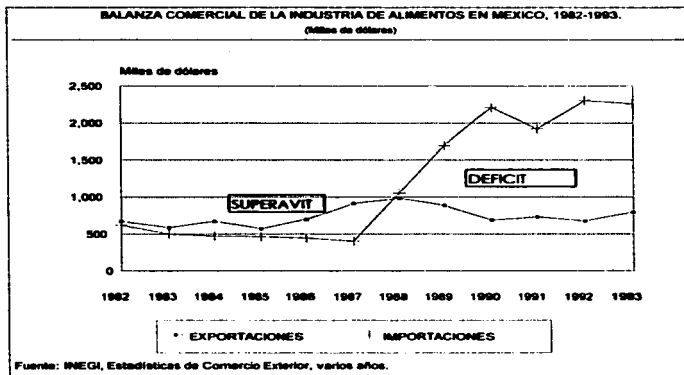
Nota: \*) Proporción que representa la producción de la industria de alimentos respecto a la industria manufacturera en su conjunto

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Oferta y Demanda Global, Serie 1960-1993.

El comportamiento de las exportaciones es también crucial para determinar como cambió la estructura de la industria. Las exportaciones efectivamente crecieron aunque de manera desigual entre subramas. Pero aunque las exportaciones aumentaron, el aumento proporcionalmente mayor de las importaciones generó un déficit crónico, principalmente en el periodo de 1988-1993 en que se refuerza la estrategia de apertura externa (ver gráfica 9).



**GRAFICA 9**



El hecho de que estemos ante una industria que no tiene exigencias tecnológicas muy altas determina que el comportamiento que se describe arriba es sumamente preocupante. Aparentemente el problema principal no radica en la propia industria alimentaria, sino en el sector agropecuario que le abastece de insumos y el sistema de comunicaciones y transporte que moviliza insumos y productos. En ambos sectores se observan rezagos muy importantes que impiden aun un elevamiento generalizado de la productividad del trabajo, lo suficientemente fuerte como para impactar a las ramas a las cuales se esta ligadas.

Creemos que para enfrentar la problemática de esta rama no se requiere revertir la apertura ni efectuar la cancelación del TLC ni suspender temporalmente sus cláusulas. La respuesta más bien está a nivel de la existencia de una política industrial que debe adecuarse a las condiciones de apertura e incorporar una gama de instrumentos que favorezcan el aprendizaje tecnológico entre los productores medios y pequeños.

Las medidas más urgentes parecen ser las siguientes:

- a) **Reorganizar a la banca de desarrollo para que aumente su cobertura, para que proporciones crédito a la pequeña y mediana empresa en términos internacionalmente competitivos;**
- b) **promover la cooperación entre los productores para que abaraten los costos de abastecimiento de insumos y materias primas, compartan información sobre mercados y tecnología y socialicen ciertos costos de distribución y mercadeo;**
- c) **promover la sustitución eficiente de importaciones vinculada a proyectos de desarrollo regional y colaboración entre grandes y pequeñas empresas, y**
- d) **Generar subsidios para elevar el nivel de eficiencia de la industria, pero aplicando los incentivos de manera temporal y condicionada al cumplimiento de metas de producción y sustitución eficiente de importaciones.**

#### **4.5) EVALUACIÓN DEL PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS.**

Podemos deducir que el sendero de la reestructuración productiva impulsada a partir de 1982, no tuvo en general los efectos deseados en el sector, lo que se reflejó en el moderado crecimiento presentado durante el periodo 1982-1993. En estos años la tasa media de crecimiento del Producto Interno Bruto se ubicó en un 2.20%, acompañada de un crecimiento moderado en sus niveles de productividad 1.47% y un estancamiento del empleo, el cual creció a un 0.69% promedio anual, para el mismo periodo (ver cuadro 25). Por el lado de su comercio exterior, la industria observó un estancamiento importante en el nivel de sus exportaciones, las cuales crecieron en sólo un 1.55% promedio anual, ello contrasta con el nivel de crecimiento alcanzado por las importaciones de alimentos en un 12.53% anual.

## CUADRO 25

### PRINCIPALES INDICADORES DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS, 1982-1993.

(Tasa media de crecimiento anual)

	PIB %	EMPLEO %	PRODUC- TIVIDAD %
TOTAL INDUSTRIA MANUFACTURERA	1.99	-0.68	2.68
ALIMENTOS	2.18	0.69	1.47
11. Carnes y Lácteos	2.65	0.74	1.90
12. Frutas y legumbres	4.81	1.00	3.77
13. Molienda de trigo	0.11	-0.09	0.20
14. Molienda de Nixtamal	1.94	1.67	0.27
15. Beneficio y molienda de café	-0.28	0.05	-0.33
16. Azúcar	3.92	2.09	1.79
17. Aceites y grasas comestibles	2.30	-1.35	3.70
18. Alimentos para animales	-2.37	-3.83	1.52
19. otros productos alimenticios	2.99	1.31	1.65

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, T. III, varios años.

Lo anterior da cuenta de que el sector alimentario mexicano esta circunscrito a una problemática que tiene que ver con factores de carácter estructural y coyuntural, dentro de los primeros se encuentra una desarticulación de la cadena productiva que se refleja en el acceso a los insumos y bienes de capital para la producción. Aunado a lo anterior, una insuficiente infraestructura de almacenamiento y acopio de transporte que provoca pérdidas y mermas, falta de equipamiento adecuado para el control de calidad en productos de exportación, así como de una subutilización de la capacidad instalada.

Los factores de carácter coyuntural se encuentran ligados primordialmente a la disminución del poder de compra del salario, la contracción de la demanda interna, control de precios y su influencia en la tendencia del mercado, condiciones climáticas y la actitud empresarial pasiva sin deseo de competir.

En este contexto, el comportamiento presentado por la industria de alimentos se ha distinguido por ser heterogéneo y en el cual pocas son las industrias que han podido hacer frente a este proceso de reestructuración impulsado a partir de la década de los ochenta.

La oferta de alimentos de consumo básico como vimos ha presentado una situación de estancamiento, principalmente en el período 1988-1993, en el cual se recrudescen las medidas económicas adoptadas y orientadas a la liberalización de la economía. Por otro lado las ramas productoras de alimentos de consumo masivo si bien han logrado resarcir sus niveles de crecimiento, ha sido principalmente por medio de fusiones y alianzas con industrias que tienen una posición arraigada en el mercado tanto interno como externo, ello ha conllevado a la destrucción principalmente de micros y pequeñas industrias.

El grupo de empresas productoras de bienes diferenciados y de marca, son las que con mucho han logrado enfrentar los embates de la política económica impulsada a partir de los años ochenta, en este rubro se encuentran, como hemos señalado, empresas ligadas primordialmente al capital transnacional y algunas grandes corporaciones nacionales.

Durante 1982 y 1987, las ramas industriales que presentaron un crecimiento superior al promedio de la industria alimentaria, y que se ubican en el

primero y segundo grupo de empresas dedicadas a este ramo, fueron molinera de trigo, molinera de nixtamal, azúcar y preparación de frutas y legumbres, éste último ligado primordialmente al sector exportador.

Por otro lado, las ramas que presentaron una contracción importante en sus ritmos de crecimiento fueron: molinera de trigo, molinera y beneficio de café, carnes y lácteos, aceites y grasas comestibles, subsectores en que las importaciones de materias primas han llegado a desplazar en proporciones crecientes el abasto nacional, aunque alimentos para animales, el subsector que menos creció, se ha beneficiado de las mayores facilidades para importar materias primas.

Cuando se profundiza en el análisis de la industria alimentaria se observa que los subsectores que han tenido un mayor desarrollo son los que registraron un mayor incremento en: a) exportaciones y b) productividad; estos sectores presentan un grado relativamente alto de concentración y cuentan con empresas dinámicas líderes en la búsqueda de innovaciones para resituarse en vista del cambio estructural (es el caso de ramas como frutas y legumbres preparadas).

El proceso de reestructuración productiva ha conllevado a una destrucción de empresas de la industria alimentaria que, aunque ha crecido, el número de empresas se ha reducido. Las estadísticas disponibles del INEGI indican que las empresas micros y pequeñas son las que registraron el mayor número de quiebras.

Por el lado del empleo tenemos una reducción importante en sus ritmos de crecimiento principalmente a partir de 1983 en que se reduce el número

de empleados, al igual que el número de obreros por planta, en la mayoría de los subsectores industriales.

En algunas ramas se observa una contracción importante en sus niveles de empleo, acompañada de un crecimiento de la productividad lo que indicaría que se están incorporando cambios en los procesos de trabajo, desplazando parte del personal ocupado, este fenómeno se presenta principalmente en aquellas industrias dedicadas a la fabricación de alimentos diferenciados y de marca, las cuales están íntimamente ligadas al capital transnacional. En otros casos, el incremento de la productividad ha estado asociado al crecimiento de la plantilla de trabajadores o de la intensidad laboral. La combinación de estas dos condiciones se dio gracias al acceso al mercado de exportación.

## **CONCLUSIONES**



## CONCLUSIONES

---

El objetivo principal de la presente investigación fue el de analizar los efectos que el proceso de reestructuración productiva y apertura comercial iniciado a partir de los años ochenta produjo en la industria de alimentos.

Ubicamos tendencias importantes que presenta la industria de alimentos y que parecen no responder a los objetivos planteados por estos procesos puestos en marcha. Existen en esta rama, empresas que han podido hacer frente al proceso de reestructuración productiva y apertura externa y que son aquellas que cuentan con importante niveles tecnológicos, recursos financieros y una importante relación con el gran capital nacional y transnacional. Sin embargo, en el otro extremo se ubican la micro, pequeña y mediana empresa cuyo grado de adaptación a las nuevas condiciones es muy limitado.

Si bien es cierto que durante el período 1982-1987 la industria de alimentos logra un repunte de sus exportaciones, este proceso no logró la continuidad que se requería y tendió a revertirse parcialmente en la segunda etapa.

Durante el período de 1988 a 1993, años en que se profundiza el proceso de apertura externa de la economía, se observa que la industria no consolida el proceso de reestructuración ni de desarrollo exportador, los

motivos creemos se relacionan más bien con el entorno macroeconómico que se configuró en estos años.

Por un lado, tenemos que la sobrevaluación del tipo de cambio en estos años tuvo repercusiones importantes en los niveles de comercio exterior de la industria que abarató las importaciones. En estas condiciones la importación de alimentos procesados ha llegado a representar un renglón significativo en la balanza comercial mexicana y un factor importante para explicar el creciente déficit comercial.

El mercado financiero, que para efectos prácticos ha estado cerrado al pequeño productor aumentó los costos del crédito y limitó la capacidad de invertir en nuevas tecnologías para enfrentar el proceso de reestructuración productiva. Por otra parte, la industria de alimentos mexicana no estaba preparada para una apertura acelerada, pues no sólo carecía de una orientación hacia el mercado externo, sino que tampoco contaba con las instituciones de apoyo para hacer frente a los desafíos planteados por la crisis y la reestructuración subsecuente.

Existe, al igual que en la industria en general, una importante heterogeneidad en el crecimiento económico (medido a través del Producto Interno Bruto) de la industria de alimentos, lo que no ha conllevado a un cambio importante en la estructura de la oferta interna y externa del sector.

La evolución de la producción y exportaciones de las actividades de la industria no parecen seguir una lógica de especialización que se apoye en los eslabones más avanzados de las cadenas productivas, donde se genera mayor valor agregado, ya que en algunos casos crecen más las

actividades que realizan un primer grado de industrialización de los productos primarios que los que integran procesos más avanzados.

La obsolescencia del equipo productivo, el poco desarrollo de los proveedores e industrias conexas, el insuficiente desarrollo de habilidades de los trabajadores, la insuficiente estructura para la capacitación, la falta de experiencia de actuar en mercados competitivos y de desarrollo, etc., ponen en tela de juicio la capacidad de respuesta de la industria y la posibilidad de alcanzar ventajas competitivas en el corto plazo. Sin embargo, hay síntomas a nivel micro de una reactivación de la inversión y de cambios en las estrategias de productividad. La reestructuración parece orientarse hacia una mayor incorporación de tecnología dura y blanda, principalmente en las grandes corporaciones nacionales y empresas ligadas al capital transnacional.

No obstante lo anterior, existe una debilidad de la posición competitiva de la industria alimentaria, en primer lugar, porque la mayor parte de las exportaciones se realizan en mercados estancados, y si bien es cierto que ciertas ramas alimentarias mejoran su capacidad competitiva, generalmente son exportaciones tradicionales principalmente de bajo valor agregado e intensivas en recursos. En segundo lugar, la reorientación hacia la exportación no es generalizada a pesar de que hubo por lo menos hasta 1989, condiciones favorables para ello. No se observa, salvo las empresas mejor posicionadas, una relación general entre dinamismo del producto y actividad exportadora.

La variable diferenciación del producto constituye un rasgo estructural muy importante en la industria de alimentos para hacer frente a la

competencia del mercado y pocas industrias han podido avanzar en esa dirección.

Muchos de los mercados externos de la industria de alimentos están parcelados regionalmente o por producto y son prácticamente mercados cautivos. Esto puede explicar el hecho de que la apertura no haya afectado aún significativamente y masivamente a una industria atrasada tecnológicamente. En la medida en que se impulsen los procesos de modernización tecnológica que parecen estar en marcha en algunos sectores es posible que éstos fortalezcan la capacidad de la industria para operar en los mercados difíciles y muy competidos. Sin embargo, la falta de liquidez y crédito que caracterizan el inicio de la década de los ochenta cuestionan la posibilidad de las empresas particularmente pequeñas y micro de insertarse exitosamente en estos procesos de modernización.

No se puede obviar la interrelación de la industria alimentaria con el sector primario. Las dificultades de este sector limitan las posibilidades de desarrollo y modernización tecnológica de la industria de alimentos. En algunos sectores se percibe una tendencia hacia una relación más estrecha con proveedores de materias primas, a través de asociaciones en participación para asegurarse un abasto con la calidad, cantidad y oportunidad adecuada. Sin embargo, la evidencia desfavorable indica que esta estrategia no es lo suficientemente generalizada y en otros casos no se ha logrado formular con una suficiente coherencia.

También es necesaria una consideración sobre las cadenas tecnológicas. La industria de bienes de capital ha observado un estancamiento y en

algunos casos un proceso de desindustrialización. Esto tiene un importante impacto en la actividad innovativa de la industria de alimento. En la medida en que es un sector dominado por el proveedor de tecnología y que tiene que interactuar casi exclusivamente con proveedores extranjeros, con los problemas asociados a la lejanía geográfica y cultural que esto trae. Más aún, en la medida en que buena parte de la actividad innovativa del sector a nivel internacional parece estar asociada al equipo. En este sentido la contracción del sector de oferentes especializados en la economía desarticula las cadenas tecnológicas e incrementa la dependencia de los proceso de modernización tecnológica a través de la importación de maquinaria y equipo.

La necesidad de una política industrial específica en el sector alimentario es de suma importancia, la cual ha estado ausente en el nuevo entorno de economía abierta, en donde el mercado es el que determina la dirección del desarrollo sectorial.

Es fundamental llevar a cabo una serie de medidas que lleven a la industria de alimentos a una mayor competencia tanto interna como externamente. Ello se daría a través de un tipo de cambio competitivo (pero realista, no artificial), gradual, que conlleve a un desempeño exportador importante de la industria. Es de suma importancia que las industrias que han logrado hacer frente al proceso de apertura comercial y reestructuración productiva logren arrastrar (por medio de encadenamientos) a aquellas industrias perdedoras de este proceso, principalmente las micros y pequeñas empresas. Es aquí donde el gobierno tendría un papel crucial al generar subsidios para elevar el nivel de eficiencia de la industria, aplicando incentivos de manera temporal y

**condicional al cumplimiento de metas de exportación y sustitución eficiente de importaciones.**

## **BIBLIOGRAFIA**

## BIBLIOGRAFIA

---

- Aboites, Jaime A. y Alenka Guzmán Chavéz.** "Desempeño del sector manufacturero y relaciones laborales: la experiencia reciente de México" en El Cotidiano, núm. 58, oct.-nov-, 1993, pp. 103-111.
- Alvarez Uriarte, Miguel.** "Las empresas manufactureras mexicanas en los ochenta" en Comercio Exterior, vol. 41, núm. 9, México, sept. 1991, pp. 827-837.
- Arjona Roman, José Luis.** "Los procesos de conservación y transformación en la industria alimentaria" en El agua y la Energía en la cadena alimentaria, Foro de Consulta Permanente, México, 1994, pp. 291-304.
- Arroyo, Gonzalo, et. al.,** Agricultura y Alimentos en América Latina. El poder de la Transnacionales, UNAM, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985.
- Avila Martínez, Angel, et.al.** "Las raíces estructurales de la crisis económica actual en México. Una nota didáctica" en Economía Informa, núm. 150, marzo de 1987, Facultad de Economía, UNAM, pp. 33-43.
- Borjas, Sonia.** "Mantendrá la rama alimentaria su "ración" productiva. Buscan empresas de alimentos alianzas estratégicas" en El Financiero, México, 7 de abril de 1995, pág. 12.
- Casar, José I.** "La competitividad de la industria manufacturera mexicana, 1980-1993" en El Trimestre Económico, vol. LX, núm. 237, enero-marzo de 1993, pp. 113-183
- Castañeda Estrada, Carlos.** "La evolución del mercado y la industria alimentaria" en Javier Delgadillo, et. al. (coords.), Los sistemas de abasto alimentario en México, IIEc. UNAM, México, 1993, pp.13-19.



- Cervantes González, Jesús A.** "Modernización de empresas manufactureras, comercio exterior y expectativas de corto plazo" en Comercio Exterior, núm. 8, agosto de 1995, 587-594.
- Colín, Marvella.** "Surgen nuevas tecnologías para la industrialización de alimentos" en El Financiero, México, 29 de marzo de 1995, pág. 6-A
- Correa Jasso, Miguel Angel.** "El desafío tecnológico de México" en El economista mexicano, Col. Nac. de Economistas, IX Congreso Nac. de economía: Economía, Estado y sociedad en México y en el mundo, núm. 4, vol. XXII, 4° trimestre de 1991.
- Chauca, Pablo Manuel.** "Reflexiones en torno al cambio estructural y la liberalización de la economía mexicana" en Ernesto Turner, et. al. (Coords.) México en los noventa, globalización y reproducción, UAM, U-Mich, México, 1990, 328 pp.
- Dabat, Alejandro y Miguel Angel Rivera Ríos.** "Las transformaciones de la economía mundial" en Investigación Económica, núm. 206, oct-dic, 1993, México, Facultad. de Economía, UNAM, pp. 123-147.
- De la Garza Toledo, Enrique.** "Reestructuración y polarización industrial en México" en El Cotidiano, México, septiembre-octubre, 1992, núm. 50, pp. 142-151.
- De la Garza Toledo, Enrique.** Reestructuración productiva y respuesta sindical en México, IIc, UNAM, 1993, 218 pp.
- Díaz Cerecer, Miguel Angel.** "Proceso de trabajo, estructura agraria y crisis agrícola en México" en Economía, Teoría y práctica, Universidad Autónoma Metropolitana, número especial, 1982, 145-178 pp.
- Dussel Peters, Enrique.** "El cambio estructural del sector manufacturero mexicano, 1988-1994" en Comercio Exterior, México, junio de 1995, pp. 460-469.
- Dutrenit, Gabriela.** "Las agroindustrias exportadoras: su penetración en Estados Unidos" en Comercio Exterior, México, vol. 43, núm. 1, enero de 1993, pág. 336-340.

- Dutrenil, Gabriela.** "El desarrollo de la industria alimentaria en los ochenta: la crisis, y el impacto de la apertura" ponencia presentada en el Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana, IIEc, UNAM, noviembre de 1993.
- Fajnzylber, Fernando,** La industrialización Trunca en América Latina, Ed. Nueva Imagen, 4º. ed. México, 1988, 416 pp.
- Fernández, Vélez Avelino.** "Deforman los patrones de consumo de la población. Multinationales de alimentos se asocian o compran empresas nacionales para sacudirse la competencia" en El Financiero, México, 26 de abril de 1993, pág. 16.
- Fernando Arias,** "Bajo, el nivel nutricional: Crecen los retos de la tecnología de alimentos en América Latina" en El Financiero, México, 26 de abril de 1993, pág. 42.
- Gallardo Velázquez, Anahí.** "Nuevas Formas de organización frente a la reestructuración productiva" en Gestión y Estrategia, núm. 5, enero-junio de 1994, 25-32.
- García, Theres.** "Falta de infraestructura, su principal obstáculo. Pequeñas distribuidoras de alimentos procesados, en Peligro de Desaparecer al concretarse el T.L.C." en El Financiero, México, 8 de septiembre de 1992.
- Gómez, Salgado Arturo.** "Fuerte impacto por la importación de alimentos procesados. En cuatro años se triplicó el Déficit de la Balanza comercial del Agro mexicano" en El Financiero, México, 6 de febrero de 1994, pág. 3.
- González Pérez, Lourdes.** "Enfrenta el sector prácticas desleales. Crisis en la industria alimentaria del país; Desaparece 20% por la competencia Externa" en El Financiero, México, 30 de noviembre de 1993, pág. 20
- González Rosas, Pablo.** "el proceso de desarrollo industrial y la innovación tecnológica en México" en El economista mexicano, Col. Nac., de Economistas, IX Congreso Nac. de economía: Economía, Estado y sociedad en México y en el mundo, núm. 4, vol. XXII, 4º trimestre de 1991.

- Green, Raúl H.** "La evolución de la economía internacional y la estrategia de las transnacionales alimentarias" en Comercio Exterior, vol. 40, núm. 2, México, feb. de 1990, pp. 91-100.
- Green, Raúl H.** "El comercio agroalimentario mundial y las estrategias de las transnacionales" en Comercio Exterior, México, núm. 8, agosto de 1989, pp. 663-673.
- Guadarrama, José de Jesús.** "En riesgo el 25% de la industria de alimentos" en El Financiero, México, 3 de octubre de 1993, pág. 29.
- Guadarrama, José de Jesús.** "Pérdidas hasta de 30% en producción de alimentos por rezago tecnológico de almacenamiento" en El Financiero, México, 26 de noviembre de 1992, pág. 32.
- Guillén Romo, Héctor.** El sexenio del crecimiento cero, 1982-1988. Ed. Era, México, 1989, 222 pp.
- Gutiérrez, Elvia y Lourdes Rudiño.** "Resiente la industria de alimentos, las crecientes importaciones de bienes de consumo" en El Financiero, México, 23 de marzo de 1993, pág. 5.
- Guzmán, Mendoza Felipe A.,** "Déficit de 31% enfrenta la industria alimentaria en México" en El Financiero, México, 15 de marzo de 1993, pág. 33.
- Hernández Laos, Enrique y Edur Velasco A.** "Productividad y competitividad de las manufacturas mexicanas, 1960-1985" en Comercio Exterior, vol. 40, núm. 7, México, julio de 1990, pp. 658-660.
- Hernández Laos, Enrique.** La productividad y el desarrollo industrial en México. Ed. FCE, México, 1985.
- Herrera, Clemente.** "En las actuales condiciones será difícil que México alcance la Autosuficiencia alimentaria. Falta tecnología de punta, financiamientos e insumos" en El Financiero, México, 29 de octubre de 1991, pág. 22.

- Herrera, Clemente. "Las importaciones presentaron una desaceleración. Caen 12.8% los precios de exportación de la industria de alimentos" en El Financiero, México, 3 de septiembre de 1992, Pág. 22.
- Muerta, Arturo. Economía mexicana: más allá del milagro, Ed. Diana, 2ª. ed., México, 1995, 246 pp.
- "Industria alimenticia: se intensifica la guerra por el pastel" en Alto Nivel, año 7, núm. 81, mayo, 1994, 19-25.
- Industria de Alimentos, Universidad Autónoma de Chapingo, 1980.
- INEGI, Censos Económicos, 1980, 1985, 1988 y 1993.
- INEGI, Estadísticas de Comercio Exterior, varios años.
- INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, T. III, varios años.
- La Industria Alimenticia bajo el control del capital norteamericano" en Economía Informa, México, vol. 1, núm. 3, 1974, pp. 5-6.
- "La industria de alimentos, bebidas y tabaco ante el Tratado de Libre Comercio" en El Financiero, México, 8 de mayo de 1992, pág. 39.
- La tecnología en el sector industrial mexicano: Industria de alimentos. Conclusiones, Área de Estudios y Proyectos de CANAINCA, CEC-ITAM, Mayo de 1995.
- "Las industrias agroalimentarias en los países en desarrollo: nexo entre la agricultura y la industria" en La industria en un mundo en cambio, Ed. ONUDI.
- Lazagorta Ruiz, Gloria G. Incidencia de las transnacionales en la agricultura y la industria alimentarias, tesis de licenciatura, ITAM, 1982.
- Loyola Alarcón, J. Antonio. "La estructura industrial en México: el dilema de la concentración y la competitividad en Ejecutivos de finanzas, año XXIV, núm. 2, 1995, 26-35.

- Maldonado, Díaz Judith.** "Innovación y Modernización. Necesarias para reactivar la industria alimentaria" en El financiero, México, 5 de diciembre de 1993, pág. 12-14.
- Márquez, Vivian y Kurt Unger.** La tecnología en la industria alimentaria, Ed. Colmex, México, 1984.
- Martínez, Carlos.** "El proceso de industrialización en México" en Economía Informa, México, núm. 2, 1974, pág. 11.
- Mattar, Jorge.** "Un diagnóstico de la industria mediana y pequeña en México" en Industrialización, comercio y desarrollo, año VIII, 1985, núm. 4-5
- Mertens, Leonard.** Crisis Económica y Revolución Tecnológica, Ed. Nueva Sociedad, ORIT, 1986.
- Montes de Oca, Rosa Elena y Gerardo Escudero C.** "Las empresas transnacionales en la industria alimentaria mexicana" en Comercio exterior, México, vol. 31, núm. 9, México, sept. de 1981, pp. 986-1009.
- Olguín, Claudia.** "Coinvertirá Herdez con dos empresas de E.U. líderes en la Producción de alimentos y conservas" en El Financiero, México, 7 de marzo de 1994, pág. 7-A.
- Ominami, Carlos.** La tercera revolución tecnológica, RIAL, Buenos Aires, 1986.
- ONUDI.** Industrialización de los países en desarrollo: problemas y perspectivas. La industria alimentaria, núm. 9, 1967.
- Orozco Orozco, Miguel, et. al.** La modernización industrial y los trabajadores, Reporte de Investigación núm. 25, julio de 1992, Taller de Análisis Económico, Facultad de Economía, UNAM.
- Ortiz Guadgymar, Arturo.** "La apertura comercial en 1987: hacia una evaluación preliminar" en Momento Económico, México, 1988.
- Piore, Michael J. Y Charles F. Sabel.** La segunda ruptura industrial, Ed. Alianza Universidad, España, 1984.

Primer seminario Latinoamericano de Reconversión industrial en América Latina: Agroindustria, Ed. FCE, 1987.

Rama, Ruth. "El entorno tecnológico de la empresa alimentaria" en Comercio exterior Vol. 43, núm. 3, marzo de 1993, pp. 191-200.

Reporte sobre la Industria alimentaria en El Financiero, México, 8 de mayo de 1995.

Rivera Rios, Miguel Angel. El Nuevo Capitalismo Mexicano, Ed. ERA, México, 1992, 223 pp.

Rodríguez Chaurnet, Dinah, et. al. "Hacia una caracterización tecnológica del sector alimentario en México" en Problemas del desarrollo, México, vol. XV, febrero-abril de 1984, núm. 57.

Rodríguez Chaurnet, Dinah. "Revolución científico-técnica y biotecnología" en Problemas del desarrollo, México, vol. XVI, mayo-junio de 1987.

Rodríguez, Octavio. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, Ed. S. XXI, 7ª. ed. México, 1989, 361 pp.

Romero Polanco, Emilio. "La crisis y la alimentación nacional: opciones de desarrollo" en Comercio Exterior, vol. 40, núm. 9, México, septiembre de 1990, pp. 859-867.

Salinas, Argelia. "Tecnología y agroindustria de alimentos en México, tendencia actuales y repercusiones sobre los pequeños productores", en Problemas del Desarrollo, México, vol. XVI, mayo-junio de 1987.

Sánchez Ugarte, Fernando, et. al. La política industrial ante la apertura, Ed. SECOFI, NAFIN, FCE, México, 1994.

Sánchez Valero, Juan G. "Tasa de ganancia y Empresas Transnacionales en doce clases de la industria alimentaria mexicana, 1970-1975" en Ciencia y Universidad, Universidad Autónoma de Sinaloa, núm. 8, oct-dic. de 1984, pp. 55-87.

Serfin, Anuario Sectorial, México, 1995.

- Shwedel, Kenneth.** "La competitividad del sector agroindustrial" en Fernando Clavijo y José Casar (coords.) La industria mexicana en el mercado mundial. Elementos para una política industrial. Ed. Fondo de Cultura Económica, T. II., pp.9-93.
- Solis, Leopoldo.** La realidad de la economía mexicana. Ed. SXX, México, 1980. 450 pp.
- Soria, Víctor M.** "Reconversión tecnológica y flexibilización del trabajo" en La ocupación del futuro: flexibilización y desreglamentación laboral. Esthela Gutiérrez Garza (Coord.). Ed. Nueva Fundación-Friedrich Ebert, 1990, pp. 8-117.
- Sotelo Valencia, Adrián.** "Reestructuración productiva y crisis laboral en América Latina" en Estudios Latinoamericanos, año 1, núm. 2, 1994, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, DEP-UNAM, pp. 31-47.
- Sotelo Valencia, Adrián.** México: Dependencia y Modernización. Ed. El Caballito, 1993.
- Soto Reyes, Ernesto, et. al.** Globalización, Economía y proyecto neoliberal en México. UAM-Xochimilco, 1995.
- Suplemento.** "La vinculación tecnológica: el gran reto de la competitividad industrial" en Industria. CONCAMIN, vol. 8, núm. 78, octubre de 1995, pp. 28-35.
- Torres Torres, Felipe (Coord.)** Dinámica económica de la industria alimentaria y patrón de consumo en México. IIEc, UNAM, México, 1997, 257 pp.
- Unger, Kurt.** "Los bienes de capital para la producción de alimentos" en Comercio Exterior, México, vol. 30, núm. 1, México, enero de 1980, pp. 30
- Unger, Kurt.** Competencia monopólica y tecnología en la industria mexicana. Ed. Colmex, México, 1985.
- Unger, Kurt.** Las exportaciones mexicanas ante la reestructuración industrial internacional. Ed. Colmex, México, 1990.

**UNIDO (Industrial Development Review Series). México, The promise of NAFTA, 1993.**

**Valenzuela Feijoó., José. "La reconversión industrial en el contexto del nuevo patrón de acumulación secundario exportador" en Esthela de la Garza, Testimonios de la crisis, vol. 3.**

**Villegas Cárdenas, Claudia. "Controlan empresas transnacionales la industria alimentaria en México" en El Financiero, México, 6 de enero de 1994, pág. 10.**